



# Revista *De* Historia Militar

AÑO 2018, DICIEMBRE

N° 16  
ISSN 0719-4641



La batalla decisiva: Maipú, 5 de abril de 1818

General de división Orozimbo Barbosa Puga: un soldado que hizo historia

Fuertes en la línea del Malleco: Fortín Curaco



Departamento  
Cultural, Histórico  
y de Extensión del Ejército



**H**arriscales del Servicio de Veterinaria herrando ganado en Pocollay (Tacna) durante la movilización del Regimiento de Caballería Nº 1 Granaderos en 1920. DCHEE

# Editorial

En el afán permanente de acrecentar la difusión del conocimiento de la variada y extensa historia militar de Chile, continuamos con la puesta en circulación del número dieciséis de esta publicación, comenzada en el año 2002. En el presente número se desarrolla una investigación respecto a la batalla decisiva de Maipú en el proceso independentista, acontecida el 5 de abril de 1818, en el marco de la conmemoración de su bicentenario. En este mismo ámbito se publica un interesante artículo sobre un soldado que hizo historia, el general de división Orozimbo Barbosa Puga, con su participación en las campañas militares de La Araucanía, Guerra del Pacífico y Guerra Civil de 1891.

A su vez se da a conocer un novedoso artículo sobre el coleccionismo y, particularmente, de la filatelia militar, con los sobre de primera emisión en relación a las efemérides militares desde 1972 a 2018, lo que contribuye a mantener la memoria de la historia militar desde la óptica del Ejército de Chile.

En las secciones permanentes de la revista se profundiza la difusión de aspectos menos conocidos de la historia militar de Chile, de esta manera se incluye un comentario literario sobre el libro "Maipú. Un abrazo para la historia", esfuerzo de la Academia de Historia Militar de Chile y del Instituto Argentino de Historia Militar. Asimismo, la entrevista al connotado académico y Presidente de la Sociedad de Historia y Geografía don Sergio Martínez Baeza nos aproxima a nuevas formas de estudio e intereses históricos.

Del mismo modo, se incluyen artículos relacionados con el patrimonio militar, las variadas actividades del DCHEE durante el período 2017-2018, y la relevancia que tiene la preservación y la difusión de la temática militar en el ámbito institucional y nacional.

Cabe destacar la galería de soldados presentados en "Héroes en el Recuerdo" del siglo XIX, y en los "Símbolos Militares", el distintivo utilizado por el Servicio de Veterinaria desde sus orígenes, como parte importante del apoyo brindado al ganado, al medioambiente y al quehacer de las tropas. En la sección "Documentos", las listas de revista de comisario se presentan como piezas documentales fundamentales, que aportan datos de identificación para la elaboración de las hojas de servicio militar, un documento primordial entre los registros militares del mundo.

A las anteriores secciones habituales se suman, como el uso de los Uniformes militares entre 1970 a 1980. "¿Sabía Ud. qué?", "Pintura militar", "Publicaciones", entre varias otras, la que como es costumbre abordan interesantes y novedosos aspectos que deben ser difundidos y formar parte del conocimiento tanto del personal militar como de civiles apasionados e interesados en la temática militar de Chile.

Finalmente, esperamos continuar con los significativos aportes de investigadores e historiadores que abordan la historia militar en su amplia gama, permitiendo de esta forma contribuir y posicionar esta rama de la disciplina histórica, que es tan atrayente y desafiante, en el sitio que se merece.

DCHEE – TCL. Pedro Edo. Hormazábal Espinosa

REVISTA

DE

HISTORIA MILITAR

Edición 1 Nº 16 /  
diciembre 2018  
Santiago de Chile

Derechos reservados.  
Las fotografías sin  
referencia son propiedad  
del archivo iconográfico  
del DCHEE y pueden  
ser utilizadas sin fines  
comerciales, citando como  
fuente al DCHEE.

Registro de Propiedad  
Intelectual N° 129305  
ISSN 0719-4641

**Jefe del Estado  
Mayor General  
del Ejército**

GDD Schafik Nazal  
Lázaro

**Jefe del DCHEE**

CRL. Eduardo Villalón  
Rojas

**Jefe Sección  
Asuntos Históricos  
y Patrimoniales**

TCL. Pedro E.  
Hormazábal Espinosa

**Editor**

TCL. Pedro E.  
Hormazábal Espinosa

**Historiadores**

TCL. Pedro E.  
Hormazábal Espinosa  
Camila Pesse Delpiano  
Juan Pablo Valdés  
Urzúa

**Colaboradores**

MAY. Rodrigo Arredondo  
Vicuña  
SOF. Raúl Carrasco  
Barría

**Diseño,  
Diagramación e  
Impresión**

Instituto Geográfico  
Militar

# Índice de contenidos

Editorial 3

Editorial

Entrevista 6

Entrevista a  
Sergio Martínez Baeza



Novedades 8

Exposición gráfica  
itinerante  
Bernardo O'Higgins  
Riquelme



Uniformes 10

Uniformes militares  
chilenos  
1970-1980



Artículo 17

La batalla decisiva:  
Maipú, 5 de abril de  
1818



Artículo 24

General de División  
Orozimbo Barbosa  
Puga: un soldado que  
hizo historia



100 años atrás 32

¿Qué sucedió en  
1918?



Soldados 34

Héroes en el recuerdo



¿Sabía Ud. que...? 35

¿Sabía Ud. que...?



Cuadro 36

La Batalla de  
Maipú



Colecciones 38

Sobres de  
primera emisión  
conmemorativos al  
Ejército de Chile



Artículo 40

Fuertes en la línea del Malleco: Fortín Curaco



Símbolos Militares 45

Distintivos de Veterinaria



Monumento 50

Monumento público al Teniente Coronel Santiago Bueras y Avaria



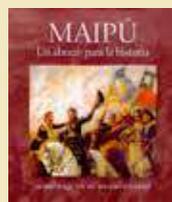
Pintura Militar 51

Pintura Militar



Comentario de Libro 52

Maipú. Un abrazo para la historia



Libros 53

Publicaciones Militares



Preguntas Frecuentes 54

Bienes patrimoniales, su catalogación y donación



Mosaico 55

Cuerpo de Suboficiales del Regimiento de Caballería Blindado Nº 1 Granaderos, Iquique, 1962



Actividades 56

Actividades del Departamento Cultural, Histórico y de Extensión del Ejército 2017-2018



Documentos 61

Listas de Revista de Comisario



Información 63

Donaciones Requisitos para publicar



Fotografía Militar 64

Revista de instrucción de ametralladoras Maxim en el Regimiento de Infantería Nº 3 Yungay, 1904



# Entrevista a Sergio Martínez Baeza



Abogado y profesor de  
Historia del Derecho

**Usted es abogado y se ha dedicado a la enseñanza del derecho en varias universidades, pero gran parte de su carrera se ha enfocado en la historia. ¿Cómo surgió su interés por los estudios históricos?**

Sobre cuándo se inició mi interés por la historia, creo que fue de niño, al oír las narraciones de mi abuelo, el general de división don Carlos Baeza Yávar, que era un gran lector y autor de temas de historia nacional y universal.

**¿De qué forma se relacionan, para usted, las ciencias jurídicas con la historia?**

Para mí la historia y el derecho tienen una gran relación. Soy abogado y profesor de historia del derecho en la Universidad de Chile. Gracias al derecho la historia de la humanidad ha venido en progreso constante. Desde Roma, con el derecho civil y canónico, pasando por los aportes del derecho visigodo, formación del derecho castellano e indiano, hasta llegar a nuestro derecho patrio, el derecho ha moderado las costumbres y mejorado nuestra calidad de vida.

**¿Cuál es su mirada respecto al oficio del historiador, en relación a la metodología de investigación, la posición del autor y su aporte al conocimiento?**

Sobre el oficio del historiador, soy discípulo de don Andrés Bello, quien decía que solo podía calificarse de tal, quien buscaba en el pasado la verdad “hasta el límite de lo posible”. Su aporte al conocimiento debe ser veraz y honesto, evitando acomodados convenientes a su propia postura ideológica o a los intereses de determinada agrupación. Por eso, estoy en contra de quienes creen que el historiador debe aportar a la épica de la nación o de la institución a la que pertenece. Por ese camino, es fácil tergiversar los hechos.

**En el estudio de la historia de Chile, ¿qué autores considera como referentes?**

Sobre historia de Chile, admiro la obra de don Diego Barros Arana, aunque tuvo sus “límites” al tratar de la obra civilizadora de España y del cristianismo, así como de la acción de nuestras Fuerzas Armadas en los conflictos bélicos del siglo XIX.

**Sabemos que su principal enfoque es el período de la Independencia de Chile. ¿Qué temáticas de la historia militar de este proceso le llaman la atención y de qué forma las aborda?**

Efectivamente, me ha interesado especialmente el período de nuestra independencia y solo lamento, aunque lo comprendo, la introducción que toda nación hace para volcar los hechos a su favor y contra quien fue su émulo o su enemigo en pasados incidentes. También cuando se desconocen los méritos ajenos y se adjudican a personajes más próximos.

**Usted es Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, ¿de qué forma la institución ha incluido la historia militar en su agenda? ¿Qué aportes considera que la temática militar le otorga a la sociedad?**

En la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, que presido, se iniciaron todos los cultores de la historia militar a partir de 1839. No había otra institución semejante. Basta revisar los índices de nuestra revista para confirmar lo que digo. También, las listas de los miembros de nuestro Consejo o Junta de Administración.

**En relación al bicentenario de la Batalla de Maipú, ¿qué iniciativas ha realizado la sociedad para abordar la conmemoración de las campañas de la independencia?**

Sobre el bicentenario de la Batalla de Maipú, la institución que presido, con la colaboración de otras entidades nacionales y argentinas, organizó tres jornadas históricas del bicentenario. Dos de ellas en 2017, para recordar la formación del Ejército de los Andes, el cruce de la cordillera, la Batalla de Chacabuco y la campaña del sur; y la tercera, para recordar la declaración de nuestra independencia y las batallas de Cancha Rayada y Maipú. Una cuarta se prepara para 2020, destinada a la campaña del Ejército Libertador del Perú y a nuestra primera Escuadra Nacional. En las tres jornadas realizadas se presentaron más de treinta ponencias, de otros tantos autores chilenos y extranjeros, que están siendo publicadas.

## ¿Qué temáticas de la historia militar podrían profundizarse, tanto entre la comunidad académica como en el público general?

Sobre temas de historia militar que deberían ser tratados, creo necesario recordar que nuestra historia no comienza en 1810. Falta inves-

tigar en la historia militar del período indiano, en la Guerra contra la Confederación Perú-boliviana, y tratar sin complejos el período del gobierno militar de 1973 a 1990. Creo necesario evitar el patriotismo y buscar siempre la verdad. Aunque siempre hay varias verdades, se debe buscar siempre la más objetiva y honesta, que es lo mejor para nuestra ciencia. **DCHEE**

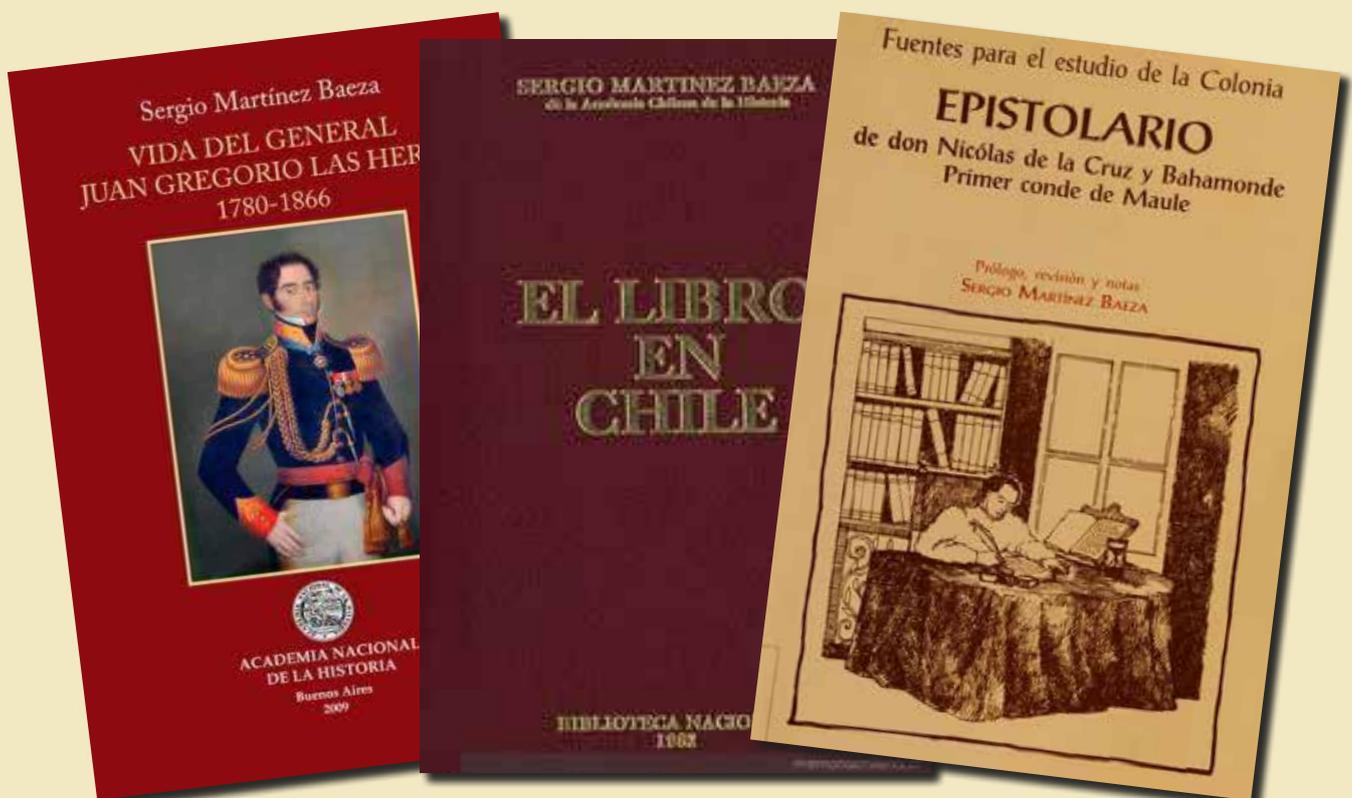
### Currículum

Licenciado en Derecho y Abogado por la Universidad de Chile con estudios de Derecho Histórico en las universidades de Madrid y Sevilla, España. Es profesor de la cátedra de Historia del Derecho de la Universidad de Chile desde 1970 y profesor honorario de la Universidad de Córdoba desde el 2002. Además, es integrante del Consejo Asesor en el área de Historia, de la Universidad de los Andes (Chile).

Es miembro de numerosas entidades relacionadas con la historia, tanto a nivel nacional como internacional: miembro de número de la Academia Chilena de la Historia, Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, Presidente del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile desde 1990 y Director del Archivo de don Bernardo O'Higgins. En el plano internacional es miembro fundador del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano, miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Historia, de la Academia Portuguesa, entre otras.

Autor de numerosos libros, monografías y artículos publicados en Chile y en el extranjero relacionados con el derecho y la historia. En su conjunto, superan los mil quinientos títulos. Algunos de sus libros más reconocidos son: El libro en Chile, La Biblioteca Nacional, Epistolario del primer Conde de Maule, La Sociedad Chilena de Historia y Geografía, Los Rabat, de Cataluña y Chile y Vida del General Juan Gregorio de Las Heras, 1780-1866.

Ha recibido múltiples distinciones tanto en Chile como en Iberoamérica, entre las que se cuentan: condecoración de Gran Oficial de la Orden del Libertador San Martín, Comendador de la Orden de Mayo, Comendador de la Orden a los Servicios Distinguidos, Mérito Civil y Palmas Sanmartinianas de Argentina, la Orden de Andrés Bello de Venezuela, Orden de Isabel la Católica de España, entre otras.



# Exposición gráfica itinerante Bernardo O'Higgins Riquelme

En homenaje al Prócer de la Patria, el DCHEE realizó una exposición gráfica itinerante titulada "Bernardo O'Higgins Riquelme: Tres miradas sobre el Prócer de la Independencia", que recorrió diversos establecimientos educacionales y otras instalaciones de la Región Metropolitana y de la ciudad de Rancagua.

En base a textos e imágenes plasmadas en paneles móviles (fuentes primarias, objetos patrimoniales, obras de arte) se transmitió la historia del Libertador en sus tres facetas. Primero, como ciudadano chillanejo que disfrutaba de la vida en el campo junto a su familia; segundo, como el gran soldado autodidacta que participó heroicamente en las batallas trascendentales de la independencia; y tercero, en su faceta de político, que nos da a entender cómo organizó la naciente república chilena una vez emancipada. Como complemento se diseñó un tríptico alusivo al material, donde se añadió una línea de tiempo.

La iniciativa quiso entregar una herramienta didáctica a las instituciones educativas para profundizar los contenidos del



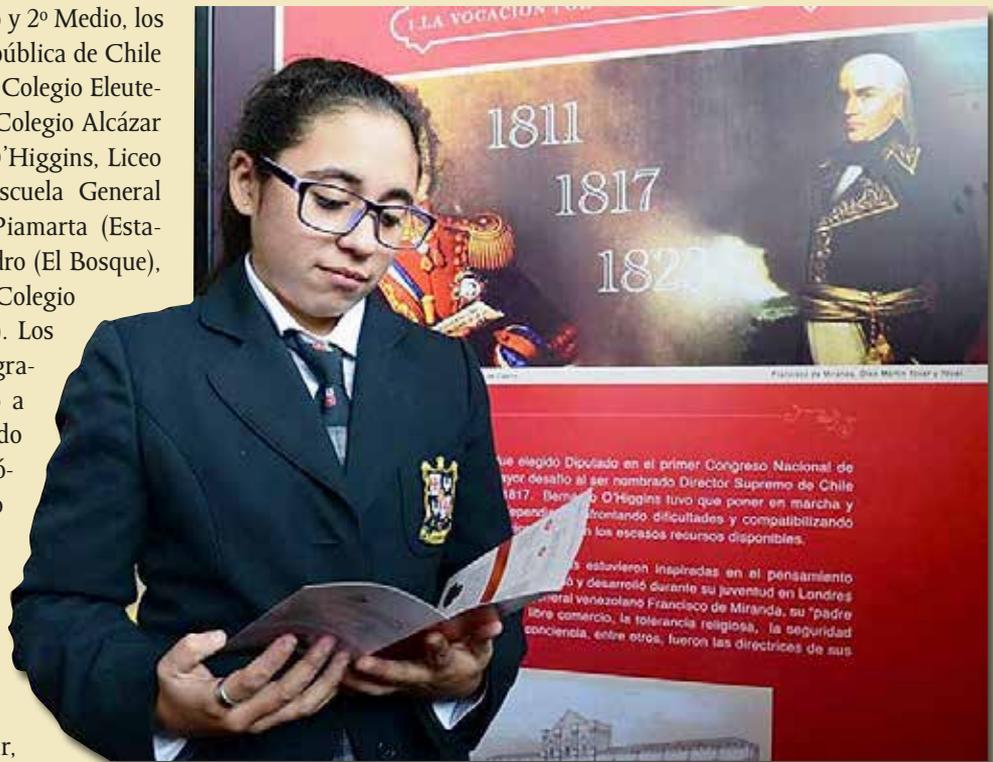
Profesores y directivos del Colegio Alcázar junto al CRL Eduardo Villalón.



Escuela General O'Higgins, Maipú

currículo de Historia de 6º Básico y 2º Medio, los que analizan los inicios de la República de Chile en el siglo XIX. Se exhibió en el Colegio Eleuterio Ramírez Molina (La Reina), Colegio Alcázar (Las Condes), Escuela General O'Higgins, Liceo Santiago Bueras y Avaria y Escuela General San Martín (Maipú), Colegio Piamarta (Estación Central), Colegio El Almendro (El Bosque), Colegio Santa María (Paine) y Colegio Francisco de Arriarán (Santiago). Los profesores y alumnos recibieron gratuitamente el material; se presentó a modo de introducción el contenido de los paneles móviles y el propósito del proyecto, para que luego los educadores realizaran actividades interactivas y de evaluación.

Se instaló asimismo en el Hospital Militar, el Museo Histórico y Militar y Escuela Militar, lugares de concurrencia masiva.



Colegio Eleuterio Ramírez Molina, La Reina.

En ocasión del natalicio de Bernardo O'Higgins, el 20 de agosto de 2017 se trasladaron los paneles a Quilleco, Los Ángeles, para el acto y el desfile cívico y militar al que asistió la comunidad y las autoridades locales. Allí se encuentra Las Canteras, lugar donde el prócer chileno disfrutó de su vida privada y familiar e

impulsó la actividad agrícola, mientras concebía su participación en el proceso de emancipación chilena.

La exposición contó con el auspicio de BancoEstado y la colaboración del Museo Histórico y Militar. DCHEE



Liceo Santiago Bueras y Avaria, Maipú.

# Uniformes militares chilenos

## 1970-1980



Curso especial de estudiantes secundarios, 1970. (Fuente: Revista Vea).

El 25 de abril de 1972 se promulgó un nuevo Reglamento de Vestuario y Equipo para el Ejército. En la normativa se fijaron los padrones y modelos de las prendas, tanto en lo referido a la calidad, tipo, características de las telas y colores. A su vez, se estipuló que la Dirección General de Logística (Dirección de Intendencia) debía mantener en custodia un padrón de muestras de las telas y del vestuario que sirviera de registro comprobador de la calidad y colores a los que debía ajustarse la confección de los diferentes uniformes del Ejército. Con esto se buscaba garantizar la estabilidad de las características y asegurar su duración y presentación.

El mismo reglamento estableció que el personal en retiro y de reserva usara el uniforme cuando fuera llamado al servicio, cumpliera períodos de instrucción, asistiera a ejercicios o fuera convocado por una autoridad competente a participar en ceremonias o actos de la institución. No obstante, se permitió que los generales en retiro podían usar el uniforme en las oportunidades que estimaran conveniente.

Se dispuso que el Ejército usara como insignia del Ejército el escudo nacional, mientras se resolviera su diseño particular. En esta época se estableció que se usaran únicamente insignias nacionales. Se exceptuaron las barras correspondientes a condecoraciones extranjeras, pero no se autorizó el uso de distintivos de cursos hechos en el extranjero.

Respecto de los uniformes se dispuso lo siguiente:

### Uniforme Nº 1 "De Servicio"

Uniforme Nº 1.a. "De Parada". Era el uniforme de uso en el Ejército en paradas, formaciones y desfiles internos y externos. Era de color verde oliva, compuesto por prendas nuevas, exclusivo para las actividades antes señaladas y de cargo fiscal.

Los oficiales, el cuadro permanente, los aspirantes a oficiales de reserva y conscriptos llevaban los distintivos de grados en metal plateado, colocados directamente en ambas puntas del cuello de la blusa. Todo el personal llevaba un escudo chileno (calcomanía) en el costado derecho. Con este uniforme se usaba un cuello-pechera verde. En el casco de fibra, los oficiales generales llevaban el grado en color amarillo y el resto en color blanco en la parte anterior.

Como distintivo de unidad se empleaba en la blusa de combate, a la altura del brazo izquierdo pegado a la costura del hombro, un segmento circular de fondo negro con bordes y letras amarillas, bordado en lanilla, de 1,5 cm de distancia entre los arcos y de 6 cm de ancho. En este iba indicada la unidad operativa o alta repartición con números romanos y abreviadamente como sigue: I.D.E., II.D.E., III.D.E., V.D.E., VI.D.E., DIV. CAB. y C.I.M. El personal perteneciente a cualquier repartición llevaba las iniciales AA.RR. (altas reparticiones). Inmediatamente bajo la insignia anteriormente anotada, iba un disco de fondo negro con bordes y letras amarillas de 7 cm de diámetro que, en su centro, llevaba un escudo nacional proporcionado de 3 cm de altura. Circundando el disco llevaba la leyenda "Ejército de Chile". Las letras de esta leyenda eran de 7 mm de altura.

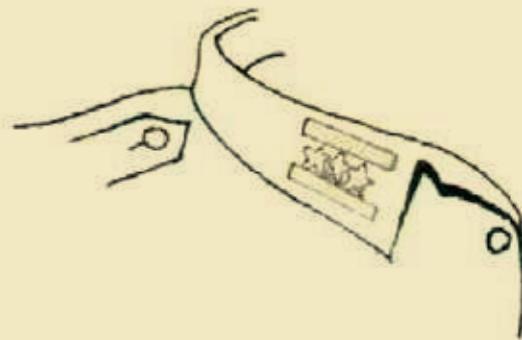
En el chaquetón de combate solo se usaba como distintivo, en el lado izquierdo, una cinta tejida con la leyenda "Ejército de Chile", en letras amarillo-dorado sobre fondo negro.

El uso de condecoraciones era obligatorio, pero se llevaba solamente la última condecoración recibida por años de servicio. Esta se ubicaba en el costado izquierdo de la blusa a la altura del segundo botón, sobre el borde superior de la tapa del bolsillo y centrada sobre esta. Además, quienes poseían la "Medalla al Valor" debían llevarla a continuación en una misma línea a la izquierda de la anterior. La condecoración por 30 años de servicio se llevaba colgada de su cinta cubierta por la tapa del cuello, y centrada a 4 cm bajo el botón superior. Los generales podían también llevar la condecoración "Presidente de la República", centrada y a 6 cm bajo el vértice de la tapa del bolsillo izquierdo.

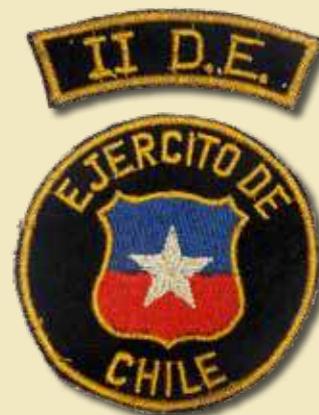
En ceremonias en que unidades de combate, fundamentales o secciones a pie o montadas, debían rendir honores independientemente fuera del cuartel, todos los comandantes de unidades integrantes (hasta la sección) llevaban pistola. Solo usaban sable los escoltas de los abanderados y este iba colgado del lado izquierdo del terciado por un tiro del mismo material y color. Este era de cargo fiscal.



Distintivo de curso de estudiantes secundarios, 1970. (Col. part. Pedro Hormazábal Espinosa).



Distintivo de metal en cuello de camisa.



Parche de Ejército de Chile, II División. (Col. part. MAY Pedro Hormazábal Villalobos)



Tenida de salida de soldado aspirante con coscacho, 1970. (Col. part. P.H.E.).

Uniforme Nº 1.b. “De Cuartel”. Era de uso diario en actividades de régimen, en cuarteles y reparticiones del Ejército, de color gris verde y proporcionado con cargo al Fisco para oficiales y cuadro permanente.

Eran las prendas de la tenida Nº 2 “De Salida” a la que se sumaba una blusa corta de la misma tela (conocida como coca-cola) y de uso para todo el personal del Ejército. Como alternativa también se usaba la camisa gris perla. Se utilizaba dentro de las oficinas y en actividades del cuartel, en actividades ecuestres individuales dentro y fuera del cuartel (excepto en concursos o actos oficiales) y en actividades docentes o administrativas de régimen y en actividades especiales, de acuerdo a las funciones específicas que se determinaban en cada caso.

Uniforme Nº 1.c. “De Instrucción”. Era la tenida de combate de color verde oliva para todo el Ejército, a excepción de las tropas de montaña y paracaidistas que usaban tenidas especiales. Se entregaba del cargo fiscal. Todo el personal en instrucción dentro y fuera del cuartel debía usar este uniforme, con gorro de instrucción verde oliva que, de acuerdo al uso y la costumbre, se siguió llamando quepí. En este período se incorporó definitivamente la boina negra para los paracaidistas y la boina granate para los blindados, aunque esta última solo era para ser usada en instrucción.

Uniforme Nº 1.d “De Combate”. Era el mismo y no se usaba ninguna clase de insignias ni distintivos.

### Uniforme Nº 2 “De Salida”

Era el uniforme de uso diario en la calle y en todas las actividades públicas o privadas de tropas sin armas. Proporcionado por el Fisco, era de color gris verde, y llevaba el capote abierto con solapa del mismo color. Los botones e insignias



Presilla de teniente, escalafón de Blindado, 1975. (Col. part. P.H.E.).



Boina granate de unidades blindadas. (Col. part. MAY P.H.V.).

eran de metal dorado, excepto los de Caballería que eran plateados.

Por otra parte, se dispuso que los oficiales y el cuadro permanente usaran el uniforme del mismo corte y confección y que se diferenciaba solamente en los distintivos de la gorra y en los grados, que se llevaban en las presillas por los oficiales y S.O.M., y en parches pentagonales sobre ambas mangas por los suboficiales, clases y soldados.

Los parches con los colores e insignias del Ejército, Armas y Servicios se unificaron y tenían el mismo diseño y confección para todo el personal e iban colocados en ambas puntas del cuello.

Como uniforme de verano se usaba la camisa de color gris perla manga corta, con los distintivos de grados metálicos colocados directamente en ambas puntas del cuello y en el pantalón se llevaba cinturón de lona negro con hebilla dorada.

Este reglamento también modificó la tenida de salida de los conscriptos, que usaban el Uniforme Nº 1 "De Servicio" como tenida de salida. Los clases, conscriptos y aspirantes a oficiales de reserva llevaban los distintivos de grado metálicos colocados en las puntas del cuello. En vez de la gorra, se usaba con gorro de cuartel (conocido como coschacho) y chaquetón de combate en vez de capote. Cuando por razones climáticas, como acontece en la zona sur y austral, el empleo del gorro de cuartel no era aconsejable, podía usarse el gorro de combate. Cuando eran usados con el uniforme de salida, tanto el gorro de cuartel como el de combate llevaban un escudo nacional dorado, al lado derecho sobre el doblez en el gorro de cuartel y al centro en el de combate. Con este uniforme se usaba un cuello-pechera verde o polera blanca en la zona norte.



Insignia de subalférez de Escuela Militar, 1976. (Col. Part. P.H.E.).



Presilla de paño rojo para General de División.  
(Reglamento de vestuario del Ejército, 1972).



Distintivo de Escuela de FFEE. (Reglamento de vestuario del Ejército, 1972).



Parche del Regimiento Buin, 1974. (Col. part. P.H.V.).

Como distintivo de unidad se empleaba en la blusa de combate, a la altura del brazo izquierdo pegado a la costura del hombro, un segmento anular de fondo negro con bordes y letras amarillas, bordado en lanilla, de 1,5 cm de distancia entre los arcos y de 6 cm de ancho. En este segmento iba indicada la unidad operativa o alta repartición.

Las barras de condecoraciones, medallas y distintivos de especialidades nacionales eran de uso obligatorio en las ceremonias o actos oficiales y se colocaban sobre el costado izquierdo del pecho, en línea horizontal a la altura del segundo botón de la blusa y centrada sobre la tapa del bolsillo.

Las gorras eran del mismo paño y color de la blusa. Los oficiales generales llevaban un escudo especial y el resto de los oficiales y S.O.M. escarapela, escudo nacional y barboquejo en hilo dorado, excepto los de Caballería que eran de hilo plateado. La visera de los oficiales generales, coroneles y tenientes coroneles era forrada en tela del mismo color de la gorra, con laureles bordados en hilo de oro, excepto los de Caballería que eran de hilo plateado. Los mayores, oficiales subalternos y cuadro permanente usaban visera de cuero o material plástico color café. El cuadro permanente usaba el barboquejo, también de cuero o plástico café. Su uso era para la calle, clubes y casinos, en ceremonias públicas externas o internas, fuera de formación, en ceremonias



Uniforme de instrucción, tenuta de combate y buzo de tanquista. Oficiales del Regimiento Vencedores, 1979. (Col. part. P.H.E.)

sociales de carácter privado y en revistas o formaciones como autoridad que no está al mando directo de tropa en formación, o como espectador. En ambos casos se usaba con cinturón de etiqueta, tiro blanco y sable con dragona de etiqueta.

### Uniforme Nº 3 “Social”

Uniforme Nº 3.a. “De Sociedad”. Este uniforme era usado por los oficiales y suboficiales mayores en ciertos actos sociales. Equivalía a traje oscuro y era el mismo Nº 2 de “Salida” con las barras correspondientes a condecoraciones, medallas y especialidades. Se llevaba con cinturón de etiqueta. Se usaba en actos sociales o reuniones en las que no correspondía el uso de los uniformes de salida, media etiqueta o etiqueta, para las ocasiones en que expresamente se determinara su uso por la autoridad correspondiente o comandancia de guarnición respectiva, y para asistir a matrimonios, sin carácter de contrayente o padrino.

El de “Media Etiqueta”, era un uniforme usado en ciertos actos sociales solamente por los oficiales. Equivale a traje smoking, el mismo Nº 3.c. “De Etiqueta”, pero con barras correspondientes a condecoraciones, medallas y especialidades. No se usaba con cinturón de etiqueta.

Uniforme Nº 3.b. “De Etiqueta”. Era el uniforme de uso por los oficiales en reuniones sociales o actos oficiales en los que no correspondía el uso de los uniformes de salida, social o media etiqueta. Correspondía a traje de frac.

La guerrera para los oficiales de línea y servicios era de paño color azul prusia con cuello de terciopelo negro y vivo rojo, excepto para los de Caballería que eran en paño color celeste con cuello de terciopelo rojo y vivo rojo. Los pantalones eran de tricot negro con vivo rojo y se llevaban con peales y con botines del mismo color.

Se usaba solo la última condecoración por años de servicio y la “Medalla Al Valor” o condecoración “Presidente de la República” por quienes las poseyeran. Se consideró especialmente su uso en reuniones sociales de gala (etiqueta), matrimonio (como contrayente o padrino), Tedeum y parada militar (ya sea integrando una delegación oficial o como espectador), y apertura del período ordinario de sesiones del Congreso Nacional (integrando la delegación institucional). Pero se prohibió vestir este uniforme en vehículos de locomoción colectiva (excepto taxi).

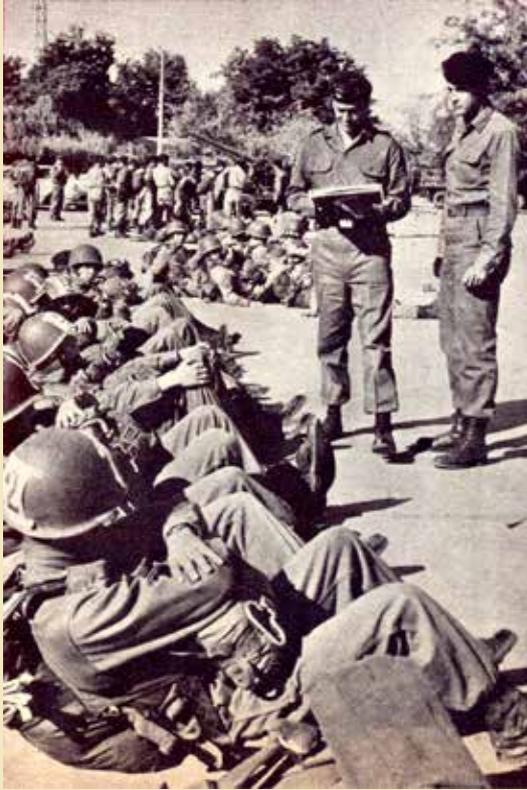
El Ejército utilizaba como “Distintivos” los colores e insignias. Los colores identificaban la clasificación del personal



Parche de escalafón Ayudantía General, Regimiento Buin, 1975. (Col. part. MAY P.H.V.)



Gorra de oficial superior de caballería, 1975. (Col. part. P.H.E.).



Paracaidistas en descanso previo al salto. (Fuente: Revista Vea).



Tenida de mimetismo de Escuela de Paracaidistas y FF.EE., 1974. (Fuente: DCHEE).

de línea y de los servicios, usados en los parches y fondos de presillas de oficiales:

- Infantería - rojo
- Artillería - negro
- Caballería - azul celeste
- Blindados - amarillo oro
- Ingenieros - azul prusia
- Telecomunicaciones - blanco
- Intendencia - gris perla
- Transportes - café
- Material de Guerra - verde oliva.
- Justicia, Ayudantía General, Banda y Sanidad - gris verde.

Los oficiales generales en el Uniforme Nº 1 “De Servicio” (parada, cuartel, instrucción y combate) usaban distintivo de metal plateado compuesto de dos barras unidas entre sí por estrellas, según el grado, y colocadas directamente en ambas puntas del cuello de la blusa o camisa:

- General de Ejército: cuatro estrellas doradas.
- General de división: tres estrellas doradas.
- General de brigada: dos estrellas doradas.

En los demás uniformes se usaba presillas de paño rojo con endentado bordado en hilo de oro en sus costados y estrellas del mismo material, según el grado, colocadas en ambos hombros de pecho a espalda.

Las insignias usadas en el Ejército servían para identificar grados, destinos, especialidades, medallas y condecoraciones.

La insignia de paracaidistas estuvo constituida por una figura metálica en color dorado, compuesta por un paracaídas al centro y un ala extendida hacia cada lado. Su ancho total era de 5 cm medido de extremo a extremo de las alas extendidas y el alto de 2,3 cm desde la cúpula del paracaídas hasta el borde inferior de las alas. Este distintivo se usaba obligatoriamente en todos los uniformes, encima del bolsillo superior izquierdo y a la altura del segundo botón de la blusa, o 1 cm encima de las barras reglamentarias, según el caso. DCHEE

# La batalla decisiva: Maipú, 5 de abril de 1818

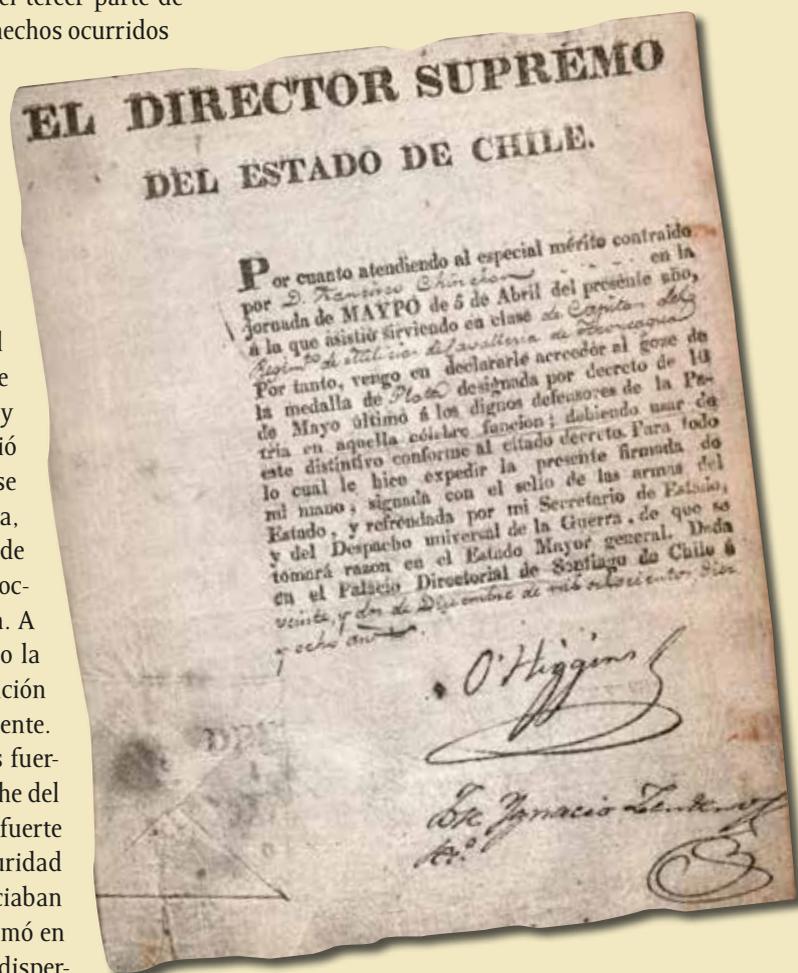
TCL PEDRO EDO. HORMAZÁBAL ESPINOSA

Historiador militar

**A**l conmemorarse los 200 años de la gesta de Maipú, analizaremos esta acción a la luz de los cuatro partes de batalla elaborados por el general San Martín, contrastados con el parte que elevó el jefe realista general Mariano Osorio al virrey del Perú, Joaquín de la Pezuela.

Debemos iniciar el relato apoyándonos en el tercer parte de batalla, donde San Martín da cuenta de los hechos ocurridos la noche del 19 de marzo de 1818 en Cancha Rayada, combate que hizo vacilar la libertad de Chile y la suerte de la causa independentista en Sudamérica.

Es así que en los suburbios de Talca, en un campo denominado Cancha Rayada, se enfrentaron las fuerzas al mando del general San Martín contra las realistas del general Osorio, librándose un combate de las tres armas: la infantería, la caballería y la artillería. La llegada de la noche suspendió el combate y la derrota de los realistas ese día los obligó a realizar una junta de guerra, donde el general Ordóñez, contra la opinión de los otros jefes, propuso realizar un ataque nocturno sorpresa en vez de la retirada prevista. A su vez, el general San Martín había tomado la decisión de reubicar las fuerzas en otra posición para continuar dando la batalla al día siguiente. Pero la orden no fue cumplida por todas las fuerzas y algunas quedaron en reposo. En la noche del 19 de marzo, a eso de las 21:00 horas, una fuerte descarga de fusilería de los puestos de seguridad patriota dio la alarma, las fuerzas reales iniciaban un ataque nocturno. La sorpresa se transformó en desastre para los patriotas, que debieron dispersarse en medio del caos y el desorden. El pesimismo y las noticias llegaron a Santiago, se habló incluso de que San Martín y O'Higgins habían muerto. Pero afortunadamente la situación no era tan caótica, ya que la división de Hilarión de la Quintana, al mando del coronel José Gregorio de Las Heras, que contaba con una fuerza de 3.500 soldados, se había



Diploma otorgado por participación en la Batalla de Maipú. (Fuente: Revista Patria, 1912)



General José de San Martín y Matorras. (Fuente: José Gil de Castro. Pintor de Libertadores).



Teniente Manuel Larenas y Álvarez Rubio, oficial de artillería condecorado por Batalla de Chacabuco y Maipú. (Fuente: José Gil de Castro. Pintor de Libertadores).

retirado del campo para no verse mezclada en la confusión reinante, con la “serenidad y valor que le es bien conocido”, escribió el historiador militar Pueyrredón. El general San Martín no había muerto —sí su ayudante el joven Larraín—, y O’Higgins se encontraba herido a bala, la que le había destrozado el codo derecho. Como resultado del combate las tropas del Ejército Unido, conformado por el Ejército de los Andes y el Ejército de Chile, se habían dispersado a diversos puntos del centro del país. Las noticias que se esparcían por las ciudades y poblados patriotas cercanos al suceso de la batalla generaban caos e inseguridad en el pueblo chileno, lo que fue avivado por las exageradas noticias que el militar francés Miguel Brayer —al servicio del ejército independentista— llegó a Santiago portando noticias de lo acontecido en Cancha Rayada. A pesar de aquello, al día siguiente de la batalla se encontraban en San Fernando los generales O’Higgins y San Martín junto a gran parte de las fuerzas. El cirujano Juan Greene le advirtió a O’Higgins que un viaje en esas condiciones podía empeorar su estado de salud, sin embargo, el ilustre herido partió a galope a la ciudad de Rancagua para, posteriormente, llegar en una calesa a la ciudad de Santiago y comenzar la recomposición de las fuerzas patriotas. A pesar de haber sufrido 120 bajas, más prisioneros y dispersos, y haber perdido todo el parque y la artillería de los Andes, y cuatro banderas que cayeron en poder de los realistas, no todo estaba perdido para la causa patriota. La artillería de Chile había quedado intacta, bajo las órdenes del teniente coronel Manuel Blanco Encalada. Los realistas sufrieron 200 bajas y su caballería no estaba en condiciones de iniciar la persecución “por lo que había padecido y por estar muy mal montada”, al decir de Osorio.

O’Higgins dispuso de inmediato dos medidas de importancia para la salvación de la causa patriota. La primera fue recoger los fusiles y sables que Manuel Rodríguez había repartido al pueblo los días anteriores, para apresurar el envío de armas desde los Andes y adquirir todas las que tenían en su poder los comerciantes y particulares, a fin de rearmar al Ejército Unido. La segunda fue reunir a soldados de línea, inclusive a los dispersos, y dejar las milicias para los servicios auxiliares. El 25 de marzo el general San Martín, mediante una arenga, transmitió el optimismo por el futuro y restableció la confianza pública.

San Martín, en junta de guerra y ante la información de carencia de balas, le preguntó al jefe del parque fray Luis Beltrán por las municiones, quien le contestó “que estaban hasta los techos”, cosa que no era cierta. Sin embargo, tres días después de reclutar para los trabajos a 1.800 personas entre hombres, mujeres y muchachos, privados del descanso, se puso a disposición de San Martín un millón de tiros. En esa ocasión el jefe de la artillería manifestó que había perdido su artillería, a lo que el prócer le manifestó “pelear, para eso

tienen sables y carabinas”. Ahí surgió la grandeza y liderazgo de O’Higgins y también San Martín: ante la idea de retirarse y abrir una nueva campaña al año siguiente, exclamó “que se enterraría en los escombros de la capital con su ejército y enterraría su nombre y honor antes de abandonar Chile”. Igualmente importante fue el establecimiento de un campo de instrucción en la chacra de Ochagavía, a una legua al suroeste de la capital, en la actual comuna de San Miguel.

El escenario de la futura batalla sería a diez kilómetros de Santiago, donde partían los caminos hacia Santiago y Valparaíso, lugar en que destaca un promontorio llamado Loma Blanca, encuadrado entre los ríos Mapocho y Maipo.

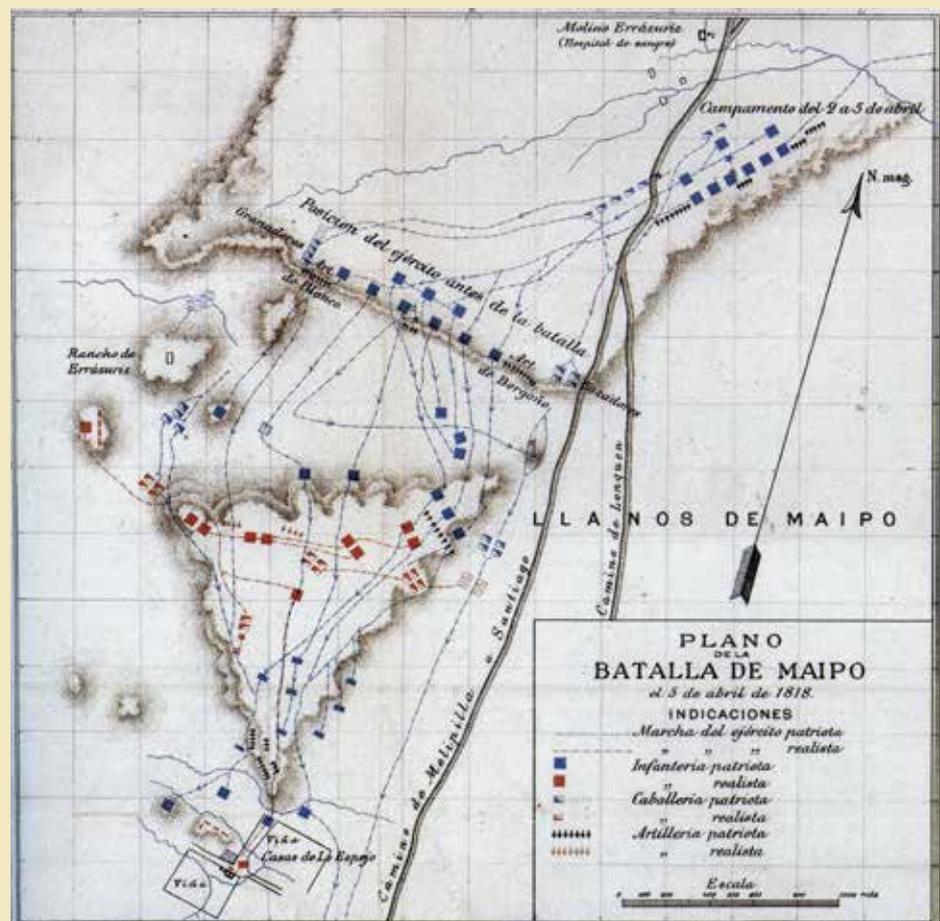
El Ejército realista, con una fuerza estimada de 4.570 soldados, cruzó el río Maipo y estableció su cuartel general en la hacienda de Lo Espejo. El general Osorio dudó entre ir a Valparaíso y tomar contacto con la escuadra española, pero fue persuadido por los jefes Ordóñez y Primo de Rivera de presentar batalla, confiados en el triunfo de los días previos en Cancha Rayada.

## La batalla

A las 10:30 horas del día 5 de abril el Ejército Unido, al mando del general San Martín, y divididas sus fuerzas en tres divisiones, tomaba posesión del campo de batalla con el siguiente dispositivo: la I división coronel Juan Gregorio de Las Heras a la derecha, con los batallones de infantería Nº 11, Cazadores de Coquimbo, Infantes de la Patria, el Regimiento de Caballería Granaderos a caballo y artillería de Chile con ocho piezas al mando del teniente coronel Manuel Blanco Encalada; la II división del coronel Rudecindo Alvarado a la izquierda, con los batallones de infantería Nº 1 Cazadores, Batallón Nº 8, Batallón Nº 2 de Chile, los escuadrones de Cazadores a caballo de los Andes y Cazadores a caballo de Chile y artillería de Chile, con nueve piezas al mando de José Manuel Borgoño; como reserva la división del coronel Hilarión de la Quintana y más al centro los batallones de infantería Nº 7 de los Andes, Batallón Nº 1 de Chile, Batallón Nº 2 de Chile y artillería argentina con cuatro piezas,



Coronel Juan Gregorio de Las Heras. (Fuente: José Gil de Castro. Pintor de Libertadores).



Plano de la Batalla de Maipú. (Fuente: Barros Arana, Diego. Historia General de Chile).



Botón de Granaderos de San Martín. (Col. part. Fernanda González Silva).



Botón de Cazadores a Caballo. (Col. part. F.G.S.).



Botón de Batallón de Infantería Nº4 de Chile. (Col. part. F.G.S.).

al mando de Pedro Regalado de la Plaza. Las tropas esa mañana avanzaron a tomar posiciones al son de los tambores. En el intertanto, el propio San Martín y dos ayudantes efectuaban un reconocimiento del dispositivo realista, que lo llevó a concluir que “el triunfo de este día es nuestro: el sol por testigo”. Con los dos ejércitos en sus posiciones, habiendo dejado Loma Blanca los patriotas, San Martín tomó la ofensiva al romper fuego con las cuatro piezas de artillería del coronel de la Plaza y la de los comandantes Blanco Encalada y Borgoño, y así entre estruendos de pólvora y hierro, a medio día se daba inicio a la Batalla de Maipú.

Ese día San Martín, en su puesto de combate, hizo ondear una bandera roja junto a la banderas del Ejército de los Andes y de Chile. Acto seguido, las fuerzas españolas respondieron con fuego de contrabatería de artillería. Al cabo de media hora de intenso fuego y al ver la escasa efectividad, el general San Martín ordenó a las divisiones de Las Heras y Alvarado atacar al enemigo; al grito de “Viva la Patria” Las Heras comenzó el ataque por el ala derecha y comandó a sus efectivos contra la infantería del coronel Joaquín Primo de Rivera, apoyados por la artillería patriota. Por su parte, Osorio ordenó al coronel Antonio Morgado cargar con sus Dragones de la Frontera. Estos fueron rechazados por la infantería de la división de Las Heras apoyada por los escuadrones de Granaderos a caballo de Zapiola. Como resultado del empuje de Las Heras el ala izquierda realista cedió, quedando aislada del centro realista.

Por su parte, la división de Alvarado, con el apoyo de la artillería de Borgoño, avanzaba contra el flanco sureste donde se encontraba el general José Ordóñez y las mejores tropas realistas: el Infante Don Carlos, el Concepción, el Burgos y el Arequipa. Las fuerzas patriotas, valerosas en su cometido, sufrían serias bajas con el fin de romper con las filas realistas, cosa que no lograron y con grandes pérdidas retrocedieron en desorden. Aprovechando aquel momento, Ordóñez lanza un ataque efectivo contra la división de Alvarado; por su parte Las Heras envió al Batallón Cazadores de Coquimbo en auxilio de Alvarado, en ese momento crucial de la batalla se jugaba el destino de América. San Martín, viendo la situación y Quintana con su reserva, casi al unísono uno ordenó y el otro intuyó que era la hora de la decisión, era el ahora o nunca, de lo contrario la batalla estaría perdida para la causa patriota.

Cuando aún la batalla no se definía, el coronel Quintana se dirigió con la reserva al ángulo sureste de la posición realista y al ver esta situación Alvarado y Las Heras reiniciaron el ataque. Los escuadrones de la Escolta Directorial, al mando del comandante Ramón Freire, cargaron contra

la caballería enemiga que se había situado en el flanco este. Durante la batalla el comandante Santiago Bueras, al frente del 2º escuadrón, era abatido por un proyectil enemigo que le atravesó el pecho. Sus hombres al verlo caer herido de muerte lanzaron toda su ira contra el enemigo, logrando así junto con las fuerzas de Freire romper las filas de la caballería realista y atacar los cuadros de infantería realista que resistían.

La victoria se inclinaba hacia los patriotas y el General en Jefe de las fuerzas realistas, Mariano Osorio, se retiró del campo de batalla con dirección a Valparaíso escoltado por 250 jinetes, asumiendo el mando el general Ordóñez. A pesar del golpe mortal sufrido por el temple y moral española, las divisiones realistas comenzaron a retirarse hacia la hacienda de Lo Espejo y las filas mantuvieron el orden en su retirada con una fuerza cercana a los dos mil soldados. Por su parte, los Granaderos de Primo de Rivera se retiraron al mismo sitio, debiendo formar el cuadro y soportar ocho cargas de los patriotas. Sufrieron un tercio de las bajas, pero guardaron la formación y alcanzaron las posiciones defensivas de Lo Espejo.

Siendo las 17:00 horas arriba el general O'Higgins al campo de batalla con una división de 949 soldados, integrada por el Batallón de Infantería Nº 4 de Chile, los cadetes de la Academia Militar, el Regimiento Nº 2 de Milicias de Santiago, una compañía de infantería miliciano y una compañía de artillería. Al divisar a San Martín, se aproximó a él y estrechándole al cuello su brazo izquierdo, le dijo emocionado: "¡Gloria al salvador de Chile!", a lo que el General en Jefe respondió: "¡General; Chile no olvidará jamás el nombre del ilustre inválido que el día de hoy se presentó herido en el campo de batalla!".

Reorganizada ya la defensa en Lo Espejo por parte de las fuerzas realistas, la moral se recomponía poco a poco. Del Batallón Burgos gritan las consignas: "Aquí está el Burgos. Dieciocho batallas ganadas, ninguna perdida", mientras hacían ondear su laureada bandera sencilla, victoriosa en la Batalla de Bailén en la lucha contra los franceses. Durante los embates cometidos por los patriotas la resistencia del león español continuaba y rechazaba con gran ímpetu el ataque de la infantería y las cargas de caballería del Ejército Unido.

En el ataque, el coronel Quintana le dispuso al Coquimbo avanzar, pero un diluvio de tiros y metralla los detuvo con grandes bajas, dando como resultado que todos sus oficiales quedaran heridos. Dada esta situación, el general San Martín no quiso poner en peligro a más hombres, por lo que ordenó concentrar la artillería. Diecisiete piezas, tanto de Blanco Encalada como de Borgoño, hicieron una concentración de fuego y arrasaron Lo Espejo. Los patriotas se lanzaron al



Botón español. (Col. part. F.G.S.).



Botón realista de peltre. (Col. part. F.G.S.).



Botón realista. (Col. part. F.G.S.).



Anverso Medalla Batalla de Maipú. (Fuente: Museo Histórico y Militar).



Reverso Medalla Batalla de Maipú. (Fuente: Museo Histórico y Militar).

asalto definitivo, provocando la rendición de los defensores del Rey. La batalla había concluido. Los muertos realistas ascendían a 2.000 y más de 2.500 soldados prisioneros, entre los que se encontraban un general, cuatro coroneles, siete tenientes coroneles y 190 oficiales. Se capturó un parque de 3.850 fusiles, doce cañones y cuatro banderas, más todo el parque y bagajes del ejército real. El cuarto parte de San Martín da cuenta de 1.000 bajas del ejército patriota entre muertos y heridos.

### Conclusiones

La inesperada sorpresa y posterior desastre de Cancha Rayada en la noche del 19 de marzo de 1818, hizo vacilar la libertad de Chile y la suerte de Sudamérica. Pero los patriotas ese día, aparte de la valentía, tenían un buen nivel de instrucción y disciplina. Con estas capacidades el conductor militar general San Martín tenía claro que esta campaña militar culminaría con la victoria y todos sus movimientos apuntaron a que fuera completa y decisiva.

Hoy, a 200 años de tan épica epopeya, retumba en el eco del tiempo el primer parte del general San Martín, cuando escribió: "Acabamos de ganar completamente la acción; un pequeño resto huye precipitadamente. La Patria es libre". En homenaje a los que combatieron ese día se puede decir que el ataque demostró audacia, tesón y decisión, y enfrentó una tenaz y enconada resistencia.

El general Mariano Osorio atribuye la derrota realista en su parte de batalla al incumplimiento de las órdenes de sus subalternos, especialmente al coronel Primo de Rivera y Morgado.

Todos los patriotas que concurrieron a Maipú fueron ascendidos en un grado y a los oficiales se les otorgó un cordón de honor y una medalla que decretó el gobierno de Chile y el de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Ahí surge una distinta grafía, ya que en Chile se hace alusión a "Maipú" y los transandinos a "Maipo".

El significado histórico de la victoria del 5 de abril de 1818 se basa en la convicción del general San Martín, al escribir en su tercer parte de batalla, que cuando inició la campaña militar contaba como cierta la victoria y todos las decisiones y movimientos que realizó iban en la dirección de lograr una victoria completa y decisiva, cosa que efectivamente se logró. Para muchos historiadores, sin la victoria de la Batalla de Maipú no habría tenido lugar Boyacá ni Ayacucho, batallas trascendentes en la emancipación de América.

El legado de la victoria de Maipú es un justo homenaje a aquellos hombres, mujeres y muchachos patriotas que mediante

su trabajo y esfuerzo entregaron todo, incluso su vida, por nuestra libertad, y principalmente los soldados americanos, africanos y europeos que permitieron concluir con éxito el proyecto independentista de Chile y Sudamérica. DCHBE

MEMORIAL DE UNIDADES ENFRENTADAS EL 5 DE ABRIL DE 1818	
Fuerzas Ejército Real (España)	Fuerzas Ejército Unido (de Chile y de los Andes)
Batallón Burgos	Batallón Nº 1 de Chile
Batallón Infante don Carlos	Batallón Nº 2 de Chile
Batallón Arequipa	Batallón Nº 3 de Chile (Arauco)
Batallón Concepción	Batallón Infantes de la Patria (Chile)
Fracción de compañía de Zapadores	Batallón Cazadores de Coquimbo (Chile)
Lanceros del Rey	Batallón de Cazadores Nº1 de los Andes
Dragones de Arequipa	Batallón Nº 7 de los Andes
Dragones de la Frontera	Batallón Nº 8 de los Andes
Dragones de Chillán	Batallón Nº 11 de los Andes
Artillería Real. (14 cañones )	Regimiento Cazadores a caballo de Chile (De la Escolta Directorial)
Columna de Cazadores y Granaderos como reserva	Regimiento Cazadores a caballo de los Andes
	Regimiento Granaderos a caballo de los Andes
	Artillería de Chile (Blanco Encalada – Borgoño 17 cañones)
	Artillería de los Andes (Regalado de la Plaza- 4 cañones)
	Caballería de milicias de Aconcagua
	Caballería de milicias de Colchagua
	Batallón Nº 4 de Chile
	Academia Militar (de Chile)
	Compañía de Artillería (de Chile)
	Regimiento Nº 2 de milicias de Santiago (de Chile)
	Compañía de infantería miliciana (de Chile)



Parches de la Batalla de Maipú. (Fuente: Museo Histórico y Militar).

# General de División Orozimbo Barbosa Puga: un soldado que hizo historia

**INGRID DÍAZ CHAMORRO**

Investigadora



Coronel Orozimbo Barbosa como Comandante de los Cazadores del Desierto, 1879. (Fuente: Barbosa, E. (1979). Como si fuera hoy)

“El apellido Barbosa es tradicionalmente guerrero; la espada es el segur de su gloria y durante tres generaciones, desde 1817 hasta 1927, ha producido militares que han vestido el uniforme de Chile”.<sup>1</sup>

Al cumplirse 127 años de la muerte del general de división Orozimbo Barbosa Puga –28 de agosto de 1891– revisamos su biografía, donde se destacan los acontecimientos de una vida militar prolija y llena de entrega desinteresada en aras de la patria.

Nacido en Chillán el 5 de marzo de 1838, la vida del futuro general sería fiel reflejo de sus creencias y convicciones. Su padre fue el sargento mayor Juan Barbosa, veterano de la guerra por la Independencia con 31 años al servicio de la nación, y su madre doña Dolores Puga, hija del coronel Salvador Puga. Con estos antecedentes familiares no es de extrañar que el joven Orozimbo se inclinara por la carrera militar. De sus hermanos sobresalen Mauricio y Quintiliano, quienes seguirían el mismo camino.<sup>2</sup>

El 23 de abril de 1856 Orozimbo Barbosa ingresa al Ejército de Chile como subteniente abanderado del Batallón Buin 1º de Línea y en 1858 es ascendido a teniente. Cabe recalcar que el joven oficial sirvió ininterrumpidamente en esa unidad hasta 1867.

Las acciones y los hechos militares en la historia de la vida del general Barbosa comienzan en la Revolución de 1859, durante el gobierno del presidente Manuel Montt, una cruenta guerra civil donde se enfrentaron las fuerzas gobiernistas en contra de las montoneras armadas. La destacada actuación del teniente Barbosa en la defensa de la ciudad de Rancagua sucedió el 16 de febrero, al derrotar a una montonera que atacó esta plaza y tomó una pieza de artillería. Esa noche y a las órdenes del coronel don Francisco Porras, batió nuevamente la mencio-



instrucción de la unidad concluyó en San Bernardo en septiembre de 1879, fecha en la que se dispuso la orden de ser embarcados al teatro de operaciones en el norte.

Sus primeras misiones fueron en la guarnición de Calama, de vigilancia en la frontera con Bolivia. Estuvo al mando de las persecuciones a las montoneras bolivianas que permanecían en aquel sector, que se limitaban a unos pocos cientos de rebeldes que se tomaron San Pedro de Atacama, al mando del coronel Carrasco, pero que abandonaron el poblado sin dejar huella. Así lo relata en la carta enviada a su mando por parte del teniente coronel Hilario Bouquet.<sup>9</sup>



General Orozimbo Barbosa su esposa Corina Baeza y sus hijos. (Fuente: Barbosa, E. *op.cit.*).

Recuperada esta plaza, hecho acaecido en diciembre de 1879, el coronel Barbosa solicita su traslado, deseando aportar más. En carta del 18 de noviembre de 1879, dirigida desde Calama a don Enrique Villegas, le decía: “No sé con quién empeñarme para salir de esta situación pasiva que desempeño en la guarnición de Calama (...) Reniego de mi suerte que me impide estar con el fusil al brazo ofreciendo a mi Patria mi vida, que es todo lo que tengo”.<sup>10</sup>

El 23 de diciembre de 1879 es nombrado comandante del Batallón Movilizado Lautaro; el veterano de este batallón, Arturo Benavides Santos, lo menciona en reiteradas ocasiones en sus memorias, describiendo su carácter y entrega en los duros momentos a través de la marcha por el desierto, y el buen trato que daba como jefe a los subalternos, testimoniando en sus escritos las felicitaciones que recibió cuando fue nombrado subteniente.<sup>11</sup>

El 20 de enero de 1880 es nombrado Jefe de la IV División del Ejército de Operaciones del Norte, teniendo como jefe de Estado Mayor a don Baldomero Dublé Almeida. La división se componía de los regimientos Buin y Lautaro, una brigada de zapadores, una batería de artillería y un escuadrón de granaderos a caballo, que sumaban en total 3.400 hombres.<sup>12</sup>

## La expedición a Mollendo

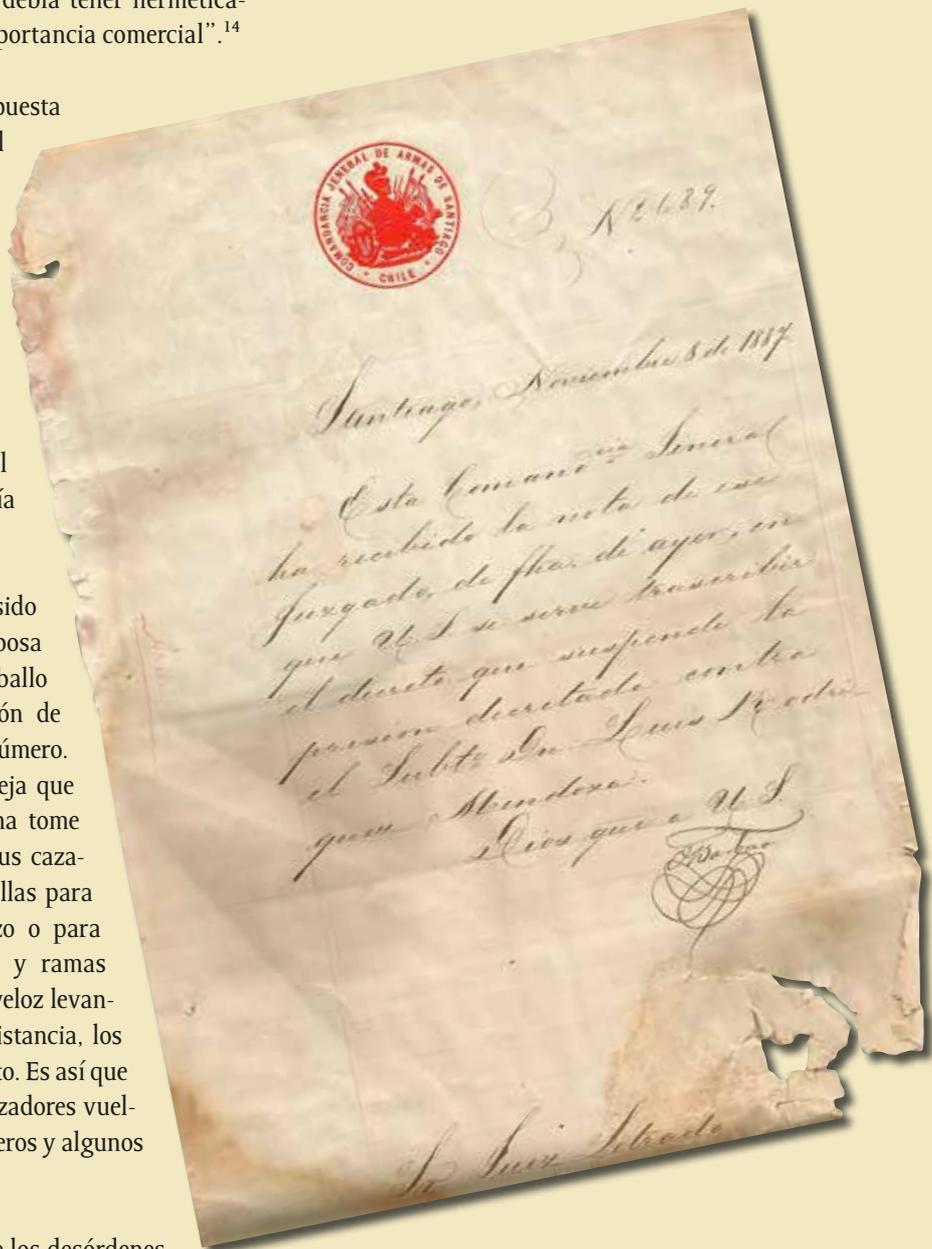
Habiendo desembarcado en Pacocha, donde el Ejército se estacionó por un tiempo para planificar los próximos pasos, el general Escala junto al ministro de Guerra y Marina don Rafael Sotomayor, envían al coronel Barbosa a una expedición a Mollendo —en marzo de 1880— con la instrucción de batir las fuerzas de Islay y Mollendo. Debían tomar y destruir los fuertes y sus cañones, desbaratar telégrafos —recogiendo máquinas y útiles—, arruinar los puentes cercanos a Mollendo, los muelles y sus útiles de embarque, dismantelar máquinas, carros e instalaciones de la línea férrea y apropiarse de lo que fuera de utilidad y si era posible, debían desarmar una

locomotora y embarcarla en piezas. Además, se les ordenó destruir la Aduana y sus dependencias, cañerías, depósitos de agua y traer consigo armamento, municiones, animales, y finalmente, imponer una contribución al pueblo.<sup>13</sup> El motivo principal de esta misión se basaba en que Mollendo era un punto estratégico, debido a que por la línea férrea a Arequipa y Puno se hacía el intercambio de productos ultramarinos con los nacionales de los departamentos del sur del Perú y del norte de Bolivia: “Nuestra escuadra debía tener herméticamente cerrada una puerta de tanta importancia comercial”.<sup>14</sup>

La división expedicionaria estaba compuesta por diferentes tipos de unidades: el Navales de la I División, el 3º de Línea y Zapadores de la IV y la Ambulancia y Caballería de la III. Transportados en el Blanco, Lamar, O’Higgins y Covadonga, desembarcan entre el 8 de marzo y la mañana del 9 entre Islay y el puerto, e inician la marcha hacia Mollendo para llevar a cabo el cumplimiento de las órdenes emitidas por el Estado Mayor, que debía efectuar el guía de zapadores don Arturo Villarroel.

La guarnición de Mollendo había sido abandonada, por lo que el coronel Barbosa toma un piquete de cazadores a caballo y avanza hacia Tambo en persecución de estas fuerzas, que le superaban en número. Bajo estas circunstancias el coronel deja que su aprendizaje en la frontera araucana tome acción y con gran ingenio hace que sus cazadores aten al pehual –cincha con argollas para sujetar los animales cogidos con lazo o para transportar objetos pesados– fajinas y ramas secas, las que al galopar trepidante y veloz levantan tremenda polvareda que, por la distancia, los peruanos confunden con un gran ejército. Es así que abandonan Tambo y Barbosa y sus cazadores vuelven a puerto el 10 de marzo con prisioneros y algunos mulares y vacunos.

Recibe entonces la dolorosa noticia de los desórdenes provocados por soldados del 3º de Línea, conformado en su mayoría por expatriados de Mollendo, que vieron en este viaje la irresponsable oportunidad de cobrar venganza por ser obligados a abandonar sus propiedades y padecer penurias por días, sino semanas, en espera de un transporte que les permitiera volver a Chile. Lo cierto es que desobedecieron órdenes y armaron caos donde solo debían haber cum-



Carta firmada por Orozimbo Barbosa en el año 1887. (Prop. Diego Zabala).

plido con su deber. La mañana del 14 de marzo la expedición hace su llegada a Pacocha.

## La Batalla de Tacna

Más tarde, el 26 de mayo de 1880, el coronel Barbosa participa en la Batalla de Tacna, a las órdenes del general Manuel Baquedano. En el parte de guerra que entrega al Estado Mayor, da cuenta de la participación que le cupo a su división en esta acción, explicando en detalle el actuar de la tropa y los jefes y oficiales que, finalmente, hubo de avanzar rechazando al enemigo a la carga de la bayoneta. Diego Dublé Almeida cuenta su impresión acerca del coronel Barbosa y su actitud en el campo de batalla:

“Después de observar el campo, el coronel Barbosa, con su semblante lleno de satisfacción, y en el lenguaje familiar que usaba conmigo, me dijo: ‘Tu hermano (el jefe de Estado Mayor de la 4ª División), no sé cómo ha podido colocar la artillería en aquél cerro. Desde allí les ha hecho pedazos el fuerte ¡Mira, que viejito tan bravo!’ y me mostraba al comandante Robles, del Lautaro, que, espada en mano y a la vanguardia de las guerrillas de su batallón, subía la ladera que conducía al fuerte. Y tomando en seguida aire y lenguaje de jefe, me dijo: ‘Vuelva, señor, donde mi General en Jefe y dígame que si no tengo municiones, ese fuerte lo tomaré a la bayoneta’”.<sup>15</sup>

## Toma y Asalto del Morro de Arica

El 7 de junio de 1880 al coronel Barbosa, junto a su mando de la IV División y el Batallón Lautaro, le cupo la participación en los asaltos que se realizaron a los fuertes del Morro de Arica. Habiendo salido del campamento de Lluta el día 7 a las 4:00 am, para llegar a sus posiciones a las 7:00 am, el ataque al fuerte norte y las fortificaciones en construcción del enemigo se inició, cuando el 4º y 3º de Línea ya habían comenzado su ataque a los fuertes de las alturas. Los peruanos opusieron poca resistencia, haciendo explotar los fuertes y los cañones por medio de minas, resultando más perjudicados ellos que el Lautaro. Luego de un breve tiroteo, se dispersan al ver que se encuentran rodeados por las tropas chilenas y se procede a la toma de los fuertes y la persecución de los dispersos.<sup>16</sup>

## Combate de Tarata

El 19 de julio de 1880 el coronel Barbosa parte desde Calientes con el 2º Batallón del Regimiento Lautaro, a las órdenes del comandante don Eulogio Robles, dos piezas de artillería de montaña, a cargo del teniente Guillermo Nieto, y una sección de la cuarta ambulancia compuesta por cirujano 1º don Hermógenes Ilabaca, el 2º don Senen Herrera Villar y un prac-

ticante. En Pachía les esperaba la caballería compuesta por 50 Carabineros, al mando del teniente don José de la Cruz Jiménez, y 25 granaderos, al mando del alférez don Juan Esteban Valenzuela, enviados anteriormente en persecución del coronel Pacheco que había tomado como rehenes a tres oficiales del Lautaro.

Por días recorrieron los pueblos del interior llegando a los peligrosos desfiladeros, teniendo que avanzar las piezas de artillería a los hombros de los soldados. Habiéndose detenido para descansar y abreviar los caballos, y estando a apenas una legua y media del pueblo de Tarata, se inicia la acción a las 9:00 am del día 21. Leamos en las propias palabras del coronel Barbosa acerca de esta acción:

“Una hora después mandé a los Carabineros i a dos compañías del Lautaro a ocupar los alrededores del pueblo, partiendo en seguida con el resto de la división. Al enfrentar la altura llamada Quebrada Blanca, el enemigo, oculto tras de las rocas i espesos montes que cubren a aquella, rompió un vivo fuego de fusilería, el que fue contestado por las tropas avanzadas, haciéndose luego el combate más reñido i general durante tres cuartos de hora, pues la infantería subió a la altura con gran presteza i desalojó al enemigo, que en número de 140 hombres i a las órdenes del coronel don Leoncio Prado, se hallaba de avanzada en ese inaccesible punto. Seguí avanzando hacia el pueblo, el que ocupé sin gran resistencia, pues el resto de las fuerzas enemigas lo abandonó al ver que sus tropas avanzadas huían por los cerros, deshechas i perseguidas por nuestros soldados; por lo fragoso del terreno no fue posible a la caballería el darles alcance”.<sup>17</sup>

Cabe destacar que en este hecho de armas el hijo del presidente peruano Mariano Ignacio Prado, coronel Leoncio Prado, fue tomado prisionero y enviado a Chile, donde estuvo hasta su liberación en 1881. Se unió más tarde al ejército del coronel Andrés Avelino Cáceres y fue definitivamente derrotado en Huamachuco el 10 de julio de 1883, donde es fusilado luego de la batalla por no haber cumplido su palabra de no volver a levantar las armas en contra de Chile.

## Combate de El Manzano y Sorpresa de Ate

En diciembre de 1880 el coronel Barbosa se encuentra ya en Lurín junto a las fuerzas expedicionarias al mando del general Baquedano, aprestándose para las batallas finales antes de la entrada a Lima. Esta época, previa al triunfo de Chile, estuvo llena de reconocimientos de terreno por el Estado Mayor, pero no exenta de algunas acciones en las cuales tuvo su participación el coronel Barbosa, como el Combate de El Manzano —27 de diciembre de 1880— y la Sorpresa de Ate —9 de enero

de 1881—. En ambas acciones el jefe de las fuerzas chilenas se destacó por sus habilidades de mando y pericia para organizar los ataques de gran importancia, especialmente por los reconocimientos que era necesario llevar a cabo y que, finalmente, decidieron el curso de la batalla final. El general Baquedano confió al coronel Barbosa la misión de estas acciones cuyo desenlace fue el triunfo de las armas chilenas.

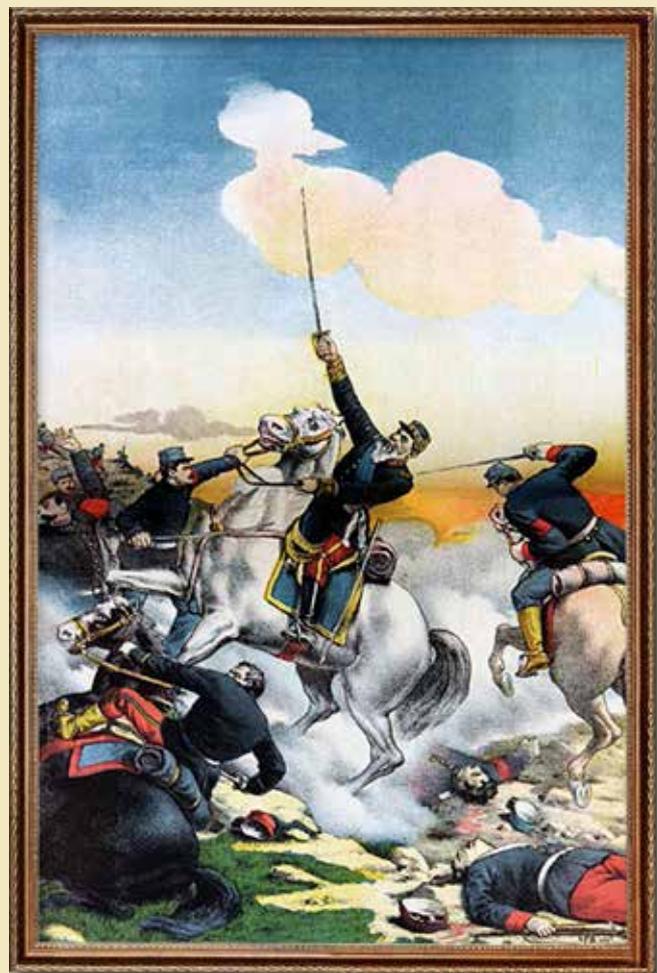
## Batalla de Chorrillos

El 13 de enero de 1881 se inicia el ataque a los fuertes naturales (fortificaciones) que rodean a la capital peruana. El coronel Orozimbo Barbosa es comisionado a la II División Sotomayor, al mando de la 2ª Brigada compuesta por el Regimiento Lautaro, Regimiento Curicó y Batallón Victoria, con el objetivo de tomar los cerros que rodean San Juan. Habiéndose atrasado la brigada Barbosa por lo escabroso y rudo del terreno, inician el ataque poco después de escuchar el combate que ya llevaba a efecto la I División; en suma, la División Sotomayor inicia el ataque con la 1ª Brigada y sus buines a la cabeza y ataca los morros del sector Cáceres con denuedo, junto al 3º y el Valparaíso. Cuando es el turno de la 2ª Brigada, Barbosa lleva el ataque con tanta rudeza que los batallones Ayacucho, Libertad y Canta son rechazados, a pesar de las muchas minas que obstruían y dificultaban el paso, y dispersa, además, a las columnas de la Guardia Civil que se encontraba allí apostada.<sup>18</sup>

El coronel Andrés Avelino Cáceres realiza los últimos esfuerzos, pero Barbosa los rodea, las noticias de que el sector de la izquierda y centro han caído le son comunicadas. El sector de la derecha se encuentra en dispersión y sin más que hacer, el coronel Cáceres emprende la retirada.

## Batalla de Miraflores

El 14 de enero se fija un armisticio hasta el día siguiente en que no se puede levantar armas sino hasta las doce de la noche. El 15 de enero las fuerzas estacionadas en los alrededores de Chorrillos, San Juan y Barranco se encuentran relajadas a la espera del rancho, cuando una ráfaga de disparos provenientes de la línea de defensa del Ejército peruano, que rompe así el armisticio, pone a todos en acción. Muchos dispersos de sus batallones hubieron de correr en busca de ellos. El ejército es sorprendido y se inicia la Batalla de Miraflores. El general Baquedano envía a la División Lynch y Lagos y fracciona a la División Sotomayor, quedándose con él la Brigada Gana como reserva; la Brigada Barbosa avanza por entre potreros y sembrados a operar contra la izquierda enemiga. De su participación en esta batalla los historiadores han dicho: “Barbosa con su brigada contribuyó al éxito alcanzado por esa parte”.<sup>19</sup>



Muerte del general Barbosa. Litografía de Juan Crass Carter.



General Orozimbo Barbosa Puga. Óleo del pintor Boltz, 1901. (Fuente: Pinacoteca Museo Escuela Militar).

En el parte al gobierno, el general Baquedano menciona al coronel Barbosa con las recomendaciones correspondientes a su cargo: “El coronel don Orozimbo Barbosa, que estuvo allí, como ha estado en todas partes, a la altura de la reputación que se conquistó desde un principio, merece en justicia la recomendación que de él hago aquí”.<sup>20</sup>

Una vez ocupada Lima, vemos al coronel Barbosa de vuelta a Chile en el desembarco de las tropas en Valparaíso:

“Los distinguidos jefes de nuestro ejército i escuadra, jeneral de división don Manuel Baquedano, i contra-almirante don Galvarino Riveros, acompañados de un séquito brillante en que figuraban el jeneral de brigada Sotomayor i los coroneles Barbosa i Amunátegui, fueron recibidos al desembarcar por los Ministros de Estado i por la comisión nombrada al efecto, presidida por el Intendente de Valparaíso, i seguidos por una multitud inmensa, en medio de entusiastas aclamaciones, hasta el palacio de S. E. el Presidente de la República”.<sup>21</sup>

El 9 de mayo de 1884 es nombrado Intendente y comandante general de armas de Valdivia y en agosto de 1887, es nombrado general de brigada y comandante general de armas de Santiago.<sup>22</sup>

Entrando ya al año 1891, es ascendido general de división el 5 de mayo, etapa en la que le corresponde comandar a las fuerzas balmacedistas en la cruenta guerra civil provocada por el levantamiento congresista.

Mucho se ha hablado de esta guerra, a favor y en contra de ambos bandos, como ocurre en todo conflicto armado y aún más si es en una guerra civil. En síntesis, lo que nos queda claro es que independiente de los motivos o causas de este episodio de nuestra historia, el general Barbosa sirvió a la patria y entregó lo que en ese momento sus fuerzas e inteligencia le exigían y permitían.

Nunca decayó en sus valores y principios y siempre estuvo en su actuar la finalidad de proteger la Constitución. El 28 de agosto de 1891 fallece en la Batalla de la Placilla dirigiendo a sus fuerzas en este último intento de salvaguardar al presidente de la república don José Manuel Balmaceda, y lo que él consideraba justo y digno para la patria. Junto al general José Miguel Alcérreca, es uno de los primeros generales del Ejército de Chile muerto en combate.

Una vez que su esposa —la señora Corina Baeza, con quien había contraído matrimonio en 1881—, se entera de la muerte del general, se torna en la búsqueda desesperada del cuerpo para darle sepultura. En Valparaíso se une a las señoritas

Ortiz, que se encuentran en la misión de hallar el cuerpo del general Alcérreca; juntas y de incógnito dan con la definitiva ubicación de los generales, quienes serán sepultados sin ninguna indicación de sus identidades en los nichos del Cementerio Nº 2 de Valparaíso.

En el año 1922 se realiza la exhumación de los cuerpos de ambos generales. Con grandes manifestaciones en su honor en Valparaíso y Santiago se les da definitiva sepultura en el Mausoleo del Ejército, en el Cementerio General de Santiago a las que asistieron personalidades del mundo político, amigos y familiares. A esta ceremonia asistió también la Asociación de Veteranos del '79, cuyos integrantes acompañaron a sus generales de tantas batallas al lugar de su reposo final.

La figura del general Orozimbo Barbosa Puga se yergue dentro de los personajes que componen nuestra historia nacional como un estandarte de valores y patriotismo ejemplar. 35 años de servicio activo nos dan la razón para concluir que su vida fue ofrendada por altos ideales, como lo fueron y lo son la igualdad, la democracia y el progreso. Recordamos para finalizar las palabras de uno de los asistentes a las honras fúnebres del general, el 1º de octubre de 1922 durante la ceremonia realizada en el Cementerio General de Santiago, diputado don Absalón Valencia:

“Los pueblos suelen retardar el otorgamiento del premio a que son acreedores sus hijos predilectos (...) pero el tiempo, dominador supremo de pasiones y reparador de injusticias, no destruye en la conciencia nacional, el sentimiento de gratitud que deben despertar los hombres que por el bien público se sacrifican”.<sup>23</sup> DCHEE



Mausoleo de Jefes y Oficiales del Ejército. (Prop. autora).

#### Notas

- 1 FIGUEROA, Virgilio. Diccionario Histórico, Biográfico y Bibliográfico de Chile. Tomo II, p. 109.
- 2 *Ibidem*, pp. 109-110.
- 3 Hoja de Servicios del General Orozimbo Barbosa Puga. Departamento Cultural, Histórico y de Extensión del Ejército. Archivo Histórico (DCHEE. AH).
- 4 EJÉRCITO DE CHILE (1981). Héroe y Soldados Ilustres de la Historia de Chile 1810-1891, p. 419.
- 5 Hoja de Servicios del General Orozimbo Barbosa Puga. DCHEE. AH.
- 6 EJÉRCITO DE CHILE. Galería de Hombres de Armas de Chile. Tomo II, p. 52.
- 7 Hoja de Servicios del General Orozimbo Barbosa Puga. DCHEE. AH.
- 8 Parte Oficial, Boletín de la Guerra del Pacífico, p. 94.
- 9 *Ibidem*, p. 513.
- 10 BARBOSA, Enrique. Como si fuera hoy recuerdos de la revolución de 1891, p. 61.
- 11 BENAVIDES, Arturo. Seis Años de Vacaciones, p. 100.
- 12 Parte Oficial, Boletín de la Guerra del Pacífico, p. 569.
- 13 MACHUCA, Francisco. Las Cuatro Campañas de La Guerra del Pacífico. Tomo II, p.92.
- 14 *Ibidem*, tomo II, p. 90.
- 15 DUBLÉ ALMEIDA, Diego. "Lo que Yo He Visto. Diario de las Campañas al Perú y Bolivia 1879-1884". Cuaderno de Historia Militar Nº 8.
- 16 Parte Oficial de Orozimbo Barbosa al Jefe del Estado Mayor. Boletín de la Guerra del Pacífico, p. 725.
- 17 Parte Oficial del Comandante Orozimbo Barbosa. Boletín de la Guerra del Pacífico, p. 750.
- 18 MACHUCA, Op. cit., tomo III, p. 411.
- 19 BULNES, Gonzalo. Guerra del Pacífico. Tomo II. De Tarapacá a Lima. p. 689.
- 20 AHUMADA MORENO, Pascual. Guerra del Pacífico. Tomo IV, p. 421.
- 21 Boletín de la Guerra del Pacífico, p. 1056.
- 22 Hoja de servicios del General Orozimbo Barbosa. DCHEE. AH.
- 23 BARBOSA, Op. cit., pp. 310-311.

# ¿Qué sucedió en 1918?

## El Mundo

4 de enero: Finlandia se declara independiente luego de la Revolución Bolchevique, iniciada en el extinto Imperio ruso.



28 de enero: se crea el Ejército Rojo para enfrentar la guerra civil rusa de 1918. Este nombre fue la denominación oficial del Ejército y la Fuerza Aérea de la futura Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

3 de marzo: se firma la Paz de Brest-Litovsk en la ciudad bielorrusa de Brest-Litovsk entre el Imperio alemán, Bulgaria, el Imperio austrohúngaro, el Imperio otomano y Rusia. Esta última renunciaba a Finlandia, Polonia, Estonia, Livonia, Curlandia, Lituania, Ucrania y Besarabia, que a partir de entonces quedaron bajo el dominio de los Imperios Centrales. Asimismo, entregó Ardahan, Kars y Batumi al Imperio otomano.



## Chile

3 de marzo: en las elecciones parlamentarias se eligieron 118 diputados y 13 senadores. La Alianza Liberal—compuesta por el Partido Radical, el Partido Liberal, el Democrático y el Liberal-Democrático Aliancista—logró un importante triunfo en ambas cámaras.



14 de abril: en los comicios municipales, el Partido Radical y el Partido Liberal lograron la mayor cantidad de regidores.

24 de abril: se funda la Escuela de Minas de Antofagasta a partir de la extinta Escuela de Salitres y Minas. Tuvo un importante rol en el estudio de las técnicas mineras al estar establecida en el norte de Chile durante el auge de la explotación del salitre.



## Ejército de Chile

7 de enero: se aprueba Ley Nº 3.338, la que autoriza la erección de un monumento en Osorno al comandante Eleuterio Ramírez, héroe de la Batalla de Tarapacá ocurrida el 27 de noviembre de 1879.



15 de febrero: por el Decreto Nº 270 se aprueba el Reglamento Orgánico de la Escuela Militar de Aeronáutica.

22 de mayo: se crea el Departamento de Tiro Nacional, Reclutamiento y Estadística, siendo parte del Ministerio de Guerra.

3 de junio: por Decreto Nº 968 se aprueba el Reglamento Orgánico de la Escuela de Armeros y Armeros Artificieros Nº 21.

17 de julio: en Ekaterimburgo tuvo lugar el asesinato de la familia imperial rusa, los Románov. El zar Nicolás II, la zarina Alejandra y sus cinco hijos (Olga, Tatiana, María, Anastasia y Alekséi) fueron fusilados por un grupo de bolcheviques dirigidos por Yákov Yurovski bajo las órdenes del Sóviet Regional de los Urales.



9 de noviembre: el Káiser Guillermo II es forzado a abdicar, proclamándose la república en Alemania.



11 de noviembre: a las 5:20 AM se firma, en el vagón de un tren en el bosque de Compiègne, el Armisticio de Compiègne entre los Aliados y el Imperio alemán con el fin de terminar las hostilidades en el Frente Occidental de la Primera Guerra Mundial.

22 de junio: se crea el Código Sanitario de Chile, el que instauró una autoridad unipersonal de salud con facultades ejecutivas y creó la Dirección General de Sanidad y otros organismos sanitarios.



4 de diciembre: a las 07:44 AM comenzó el terremoto de Copiapó, con una magnitud de 8,2 grados Richter. Después del terremoto, la variación máxima del nivel del mar fue de 5 metros en Caldera.



1918: Comienza la construcción del Palacio Versailles del arquitecto Alberto Cruz Montt. De estilo neoclásico, hoy alberga a la sede del Museo de Arte Contemporáneo en el Parque Quinta Normal.



25 de julio: por Decreto N° 1.603 se traspa la dependencia administrativa de los Fuertes de Corral, desde la Armada hacia el Ejército de Chile.



9 de noviembre: por Decreto N° 2.441 se aprueba la contratación de servicios del oficial en retiro del Ejército sueco, Guillermo Ekdahl.

30 de noviembre: por Decreto N° 2.619 se aprueba la contratación de servicios como Instructor y Consultor Técnico del Servicio Aéreo del capitán de la Real Fuerza Aérea Británica, Víctor Enrique Huston.



5 de diciembre: mediante Decreto N° 2.663 se aprueba la creación del Reglamento para las Escuelas Primarias del Ejército, hito que permite reforzar la labor educacional del Ejército de Chile.

# Héroes en el recuerdo



**Teniente**  
**Alejandro Roselot**

Ingresa como subteniente al 2º Batallón del Regimiento Movilizado Concepción el 4 de diciembre de 1880 y participa en las batallas de Chorrillos y Miraflores. El 18 de agosto pasa a la 3ª Compañía de la misma unidad y asciende a teniente el 22 de noviembre de 1882. Se le otorga la medalla de la campaña de Lima, prestando servicios militares por tres años, nueve meses y dieciocho días.



**Teniente**  
**Otto von Moltke**

Nace en Lawemburgo el 13 de agosto de 1851 e ingresa al Ejército en el Regimiento de Granaderos de Silesia en 1869. Participa en la Guerra Franco-Alemana y asciende a teniente en 1875, luego condecorado con la cruz de hierro y la medalla de los combatientes. Llega a Valparaíso en 1876 y se enrola como subteniente del Batallón Artillería de Marina. Es herido accidentalmente, participa en el Combate Naval de Angamos como jefe de la guarnición militar del Amazonas. Se encuentra en Pisagua, la Batalla de Tarapacá y la Batalla de Tacna. Es nombrado capitán ayudante del Regimiento Chacabuco y como comandante de la 4ª Compañía, muere combatiendo en la Batalla de Chorrillos a los 30 años.



**Teniente Coronel**  
**Andrés Layseca**

Ingresa al Ejército como oficial movilizado en 1879 con el grado de capitán debido a sus conocimientos del desierto, que había recorrido antes del conflicto, y colabora en la elaboración de los planos de penetración en la campaña de la Guerra del Pacífico. Participa en la Batalla de Tarapacá como explorador de la división y se incorpora al cuartel general del General en Jefe en su calidad de explorador y conocedor de los desiertos. Se le considera fundador de la ciudad de Antofagasta en 1868.



**Subteniente**  
**Ramón Gil Casanueva**

Nace en Chillán en 1860 e ingresa al Ejército el 18 de marzo de 1880 como soldado del Batallón Chillán. Se encuentra en la Batalla de Tacna y asciende a cabo 2º el 6 de julio de 1880 hasta sargento 1º de la expresada unidad, con este grado asiste a las batallas de Chorrillos y Miraflores. Es nombrado subteniente el 1 de febrero de 1881 e hizo la campaña a la frontera entre el 10 de mayo al 16 de julio de 1881. Como alférez del escuadrón Freire y después en el Las Heras hizo la campaña del Ejército de la reserva en el Perú entre 1881 a 1883. Finalmente, participa en la campaña de Arequipa en 1883 y recibe las dos medallas de la 1ª y 2ª campaña.



**Teniente**  
**Anastasio Abiganoites**

Nace en 1859 e ingresa a la Guardia Nacional el 11 de julio de 1879, siendo nombrado subteniente del Batallón Movilizado Atacama. Participa en el desembarco de Pisagua y la Batalla de San Francisco en Dolores, donde resulta herido. Posteriormente se encuentra en el Combate de Los Ángeles el 22 de marzo de 1880 y luego en la Batalla de Chorrillos, donde resulta nuevamente herido, y más tarde en la Batalla de Miraflores. Asciende a teniente el 9 de diciembre de 1881. Se le concedió el uso de las condecoraciones de las dos campañas, por las acciones de Pisagua, San Francisco y Ángeles (1ª) y las acciones de Chorrillos y Miraflores (2ª). DCHEE

(Fuente imágenes: DCHEE)

## ¿Sabía Ud. que...?

La Ordenanza General del Ejército de 1839 disponía que las salvas de artillería se dividieran en mayores y menores; salva mayor era de 21 tiros y la menor de 15. Su origen se remonta a la costumbre de los buques, que cuando arribaban a las plazas descargaban sus cañones en señal de paz al momento de entrar al puerto.



El 15 de abril de 1944 se organizaron los regimientos blindados Nº 1 y Nº 2, adoptando los especialistas el color amarillo oro en los parches y la insignia del yelmo. El escudo y las alas, con el número de la unidad, representan la condición de caballeros, el escudo la protección blindada y las alas la motorización y velocidad de los medios.



Durante la reconquista realista, el virrey Abascal dispuso la entrega de varias medallas a los partidarios de su causa. Una de ellas, forjada en plata con el busto del rey Fernando VII, se otorgó a los caciques mapuches que apoyaron a las tropas de Gáinza en 1814; otra les fue conferida a los cuerpos que combatieron por el Rey durante las campañas de la Patria Vieja, conteniendo la inscripción "SANTIAGO RESTAURADO POR LAS ARMAS" en octubre de 1814.



El material de comunicaciones adquirido durante el período 1943-1944, de procedencia norteamericana, llegó con el material blindado y traía las instrucciones en inglés y ruso, dado que las fábricas de EE.UU. proveían de este material principalmente a Rusia, su aliado en la Segunda Guerra Mundial, conforme al pacto de préstamo y arriendo.



Primer distintivo de las tropas especiales de la Escuela de Paracaidistas y F.F.EE., usado en el hombro derecho por comandos y paracaidistas en la Parada Militar de 1966.



El término "vexilología" deriva de vexillum, que en latín significa bandera, sumado a la raíz griega logia (estudio), por lo que podemos señalar que es una ciencia auxiliar de la historia dedicada al estudio de las banderas.



El primer emblema colocado en el casco Pickelhaube usado por la Escuela Militar fue un cóndor con las alas desplegadas, con una estrella al centro y una espada en su garra derecha. Se utilizó hasta la tragedia de Alpatocal en 1927 y luego reemplazado por el actual Escudo de Armas de la república.



La cucarda especial con laureles y una estrella distintiva en la gorra de los generales data de la Ordenanza General del Ejército de 1839 y fue dispuesta a partir del 18 de diciembre de 1869.



# La Batalla de Maipú

En esta obra pictórica que representa la Batalla de Maipú del 5 de abril de 1818, se aprecia al general José de San Martín, quien luce la banda azul distintiva del cargo de General en Jefe en campaña, montando el clásico caballo tordillo cuyo nombre se perdió en el tiempo. Junto a él su Estado Mayor, y a su derecha el brigadier Antonio González Balcarce, su 2º en el mando. A su izquierda, un cazador con uniforme verde de pelo colorín lo saluda con su bicornio y lo mira con admiración; este personaje puede ser el capitán Carlos Renard, oficial napoleónico presente ese día en la batalla, o bien una aproximación inexacta de general Bernardo O'Higgins. No es seguro, ya que no lleva en su brazo derecho el cabestrillo con que se presentó esa tarde junto a los refuerzos desde Santiago. A la derecha se aprecia la tropa del Regimiento de Granaderos a Caballo y un jinete que se apresta a montar, y a la izquierda dos soldados patriotas heridos que con supremo esfuerzo se levantan para saludar. Al centro se distingue un jinete con una bandera de la Patria Nueva y atrás dos banderas más, faltando la bandera del Ejército de los Andes y la bandera tricolor de Chile con estrella.

Al centro del cuadro se encuentra un soldado corneta de caballería, quien auxilia junto a un oficial a un jefe patriota caído en la batalla herido de muerte: el teniente coronel Santiago Bueras. A continuación, los oficiales y soldados realistas tomados prisioneros en las casas de Lo Espejo, donde se rindieron el brigadier Ordóñez y el coronel Primo de Rivera, junto a más de 190 oficiales realistas. Llaman la atención los soldados africanos de los batallones Nº 7 y Nº 8 que custodian a los prisioneros. Detrás de ellos las banderas sencillas de los regimientos realistas: la blanca con Cruz de Borgoña corresponde al Burgos y la roja a otro batallón realista, unidad veterana

que participa ese día junto a los batallones Arequipa, Concepción y compañía de Zapadores, apoyados por las tropas de caballería del Regimiento Dragones de la Frontera, Dragones de Arequipa, Chillán y Lanceros.

A la izquierda y delante del cuadro, uno de los huasos que concurren a la batalla como parte de las unidades de caballería de milicias de Aconcagua y Colchagua, quienes se aprecian en mayor número a la derecha y al fondo del mismo. Detrás, el avance de las divisiones de Las Heras, Alvarado y Quintana, con los batallones de infantería del Ejército de Chile y del Ejército de los Andes.

El pintor recrea en forma simultánea otra etapa de la batalla, aunque en realidad el avance y enfrentamiento de las fuerzas fueron en etapas sucesivas. Se observa el humo en el campo de batalla provocado por la artillería de ambos ejércitos: los 21 cañones del Ejército Unido de Blanco Encalada, Borgoño y de la Plaza que enfrentaron ese día a los 13 cañones del Ejército realista, que debido al intenso fuego de las piezas de artillería con sus certeros disparos también hicieron arder arbustos y pasto seco.

Este histórico cuadro fue pintado por Mauricio Rugendas en 1837, un óleo sobre tela que mide 142 x 200 cm. Propiedad del Museo Histórico Nacional, ha sido exhibido en el Palacio de la Moneda y fue restaurado el 2017.

En abril de 2018 fue exhibido en la muestra temporal del Museo Histórico Nacional titulada "Hijos de la Libertad: 200 años de Independencia". DCHEE



# Sobres de primera emisión conmemorativos al Ejército de Chile



**Sello Sesquicentenario de la Escuela Militar**  
 Motivo: Aniversario 150 años de la Escuela Militar  
 Año 1967  
 Fecha Lanzamiento 9 de junio de 1972  
 Valor Fiscal E° 1,15  
 Tirada 50.000  
 Dimensión 48 x 36 mm  
 Cantidad Uno (1)  
 Papel Semibrillante de 102 g/m<sup>2</sup>  
 Diseñador Alejandro Inostroza F.  
 Impresora Offset  
 Impresor Casa de Moneda  
 Colores Cuatricromía  
 Sobres numerados



**Sello Centenario de la Campaña de Tarapacá en la Guerra del Pacífico**  
 Motivo: Glorias Militares 1879-1979  
 Año 1979  
 Fecha Lanzamiento 29 de diciembre de 1979  
 Valor Fiscal \$ 3,50  
 Tirada 50.000  
 Dimensión 48 x 36 mm  
 Cantidad Cuatro (4)  
 Papel Semibrillante de 102 g/m<sup>2</sup>  
 Diseñador Alejandro Inostroza F.  
 Impresora Offset  
 Impresor Casa de Moneda  
 Sobres numerados



**Sello Centenario del Combate de La Concepción**  
 Año 1982  
 Fecha Lanzamiento 18 de junio de 1982  
 Valor Fiscal \$ 4,50  
 Tirada 50.000  
 Dimensión 48 x 36 mm  
 Cantidad Cuatro (4)  
 Papel Semibrillante de 102 g/m<sup>2</sup>  
 Diseñador Dieter Busse  
 Impresora Offset  
 Impresor Casa de Moneda  
 Sobres numerados



**Sello Bicentenario de la Batalla de Chacabuco**  
 Año 2017  
 Fecha Lanzamiento 20 de agosto de 2017  
 Valor Fiscal \$ 340  
 Tirada 100.000  
 Dimensión 48 x 36 mm  
 Cantidad Uno (1)  
 Papel Semibrillante de 102 g/m<sup>2</sup>  
 Diseñador Mauricio Navarro  
 Impresora Offset  
 Impresor Casa de Moneda

Se denomina Sobre de Primer Día de Emisión, al primer sello (estampilla) que de su tipo sale a la venta, y que conmemora aniversarios de hechos históricos e instituciones, entre otros. La emisión del sello postal conmemorativo y el lanzamiento de una colección especial de Correos Chile, en la tradicional ceremonia de matasellado de primer día de emisión, se lleva a cabo en el edificio de la repartición militar con la participación de autoridades nacionales, militares y de Correos de Chile.

Esta costumbre data desde la década de 1970, donde la institución ha financiado la circulación de sellos conmemorativos y su respectivo Sobre de el Primer Día de Emisión. A continuación presentamos una muestra representativa, conocida en el coleccionismo como filatelia militar (colección particular Benjamín Hormazábal Quintero).



**Sello Centenario del Asalto y Toma del Morro de Arica**

Motivo: Glorias Militares 1980  
 Año 1980  
 Fecha Lanzamiento 7 de junio de 1980  
 Valor Fiscal \$ 3.50  
 Tirada 2.000.000  
 Dimensión 36 x 48 mm y 30 x 48 mm  
 Cantidad Tres (3)  
 Papel Policromía  
 Diseñador Alejandro Inostroza F.  
 Impresora Offset  
 Impresor Casa de Moneda  
 Instrucciones en español, inglés y francés, firmadas por el Presidente de Chile GDE Augusto Pinochet Ugarte  
 Sobres numerados



**Sello Viejos y Gloriosos Uniformes de la Guerra del Pacífico**

Motivo: Uniformes Militares 1879  
 Año 1980  
 Fecha Lanzamiento 27 de noviembre de 1980  
 Valor Fiscal \$ 3.50  
 Tirada 1.000.000  
 Dimensión 24 x 48 mm  
 Cantidad Cuatro (4)  
 Papel Semibrillante de 102 g/m²  
 Diseñador Dieter Busse H.  
 Impresora Offset  
 Impresor Casa de Moneda  
 Instrucciones en español, inglés y francés, firmadas por el Presidente de Chile GDE Augusto Pinochet Ugarte  
 Sobres numerados



**Sello Bicentenario de la Escuela Militar**

Año 2017  
 Fecha Lanzamiento 16 de marzo de 2017  
 Valor Fiscal \$ 600  
 Tirada 50.000  
 Dimensión 48 x 36 mm  
 Cantidad Uno (1)  
 Papel Semibrillante de 102 g/m²  
 Diseñador Mauricio Navarro  
 Impresora Offset  
 Impresor Casa de Moneda



**Sello Bicentenario de la Batalla de Maipú**

Año 2018  
 Fecha Lanzamiento 5 de abril de 2018  
 Valor Fiscal \$ 360  
 Tirada 50.000  
 Dimensión 48 x 36 mm  
 Cantidad Uno (1)  
 Papel Semibrillante de 102 g/m²  
 Diseñador Mauricio Navarro  
 Impresora Offset  
 Impresor Casa de Moneda

# Fuertes en la línea del Malleco: Fortín Curaco

SG2 CARLOS CERÓN RODRÍGUEZ

Investigador  
Regimiento de Caballería Nº3 Húsares

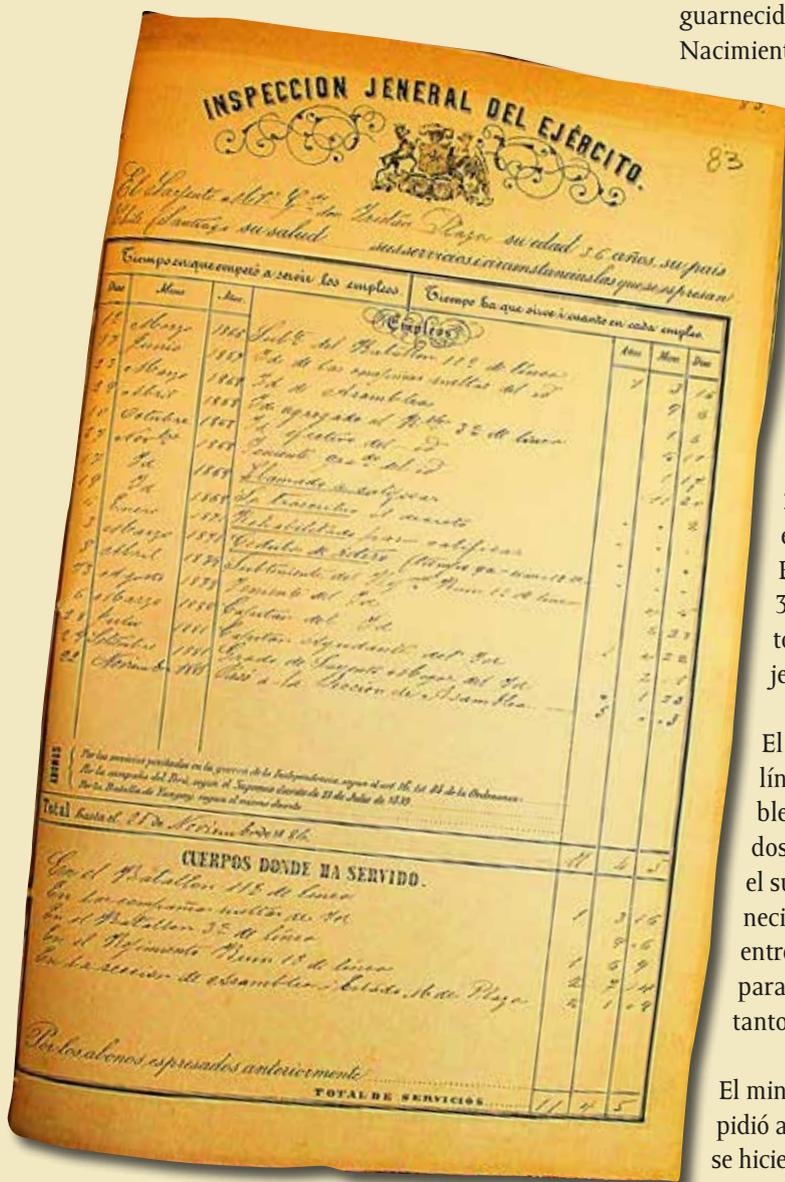
Desde el siglo XVI se reconocía el curso del río Biobío como la Frontera entre Reino de Chile con el territorio de La Araucanía. Durante el período colonial esta "frontera", estuvo guarnecida por una línea de fuertes ubicados en Los Ángeles, Nacimiento, San Carlos, Santa Bárbara, Chillán y Arauco, manteniéndose así hasta la primera mitad del siglo XIX.

En 1859 el gobierno chileno decidió modificar la línea de frontera a través de un proceso de incorporación paulatina de ese territorio a la soberanía del Estado. Para esto se desarrolló un plan que contemplaba principalmente los siguientes puntos:

1. Avanzar de la línea de frontera desde el río Biobío hasta el Malleco.
2. Catastrar, subdividir y, posteriormente, adquirir, enajenar y entregar terrenos comprendidos entre el Biobío y el Malleco por parte del Estado.
3. Apoyar el proceso de colonización de ese territorio a través de la llegada de inmigrantes extranjeros.

El primer punto del plan consistía en adelantar las líneas de fronteras militares para resguardar el establecimiento de los colonos en los terrenos comprendidos entre el río Malleco por el norte y el río Toltén por el sur. La línea consistía en una cadena de fuertes guarnecidos y algunos artillados que podían comunicarse entre sí a tiro de cañón. Suponían una barrera efectiva para controlar el paso hacia el norte y permitían, por lo tanto, proteger el establecimiento de colonos.

El ministro de Guerra de la época, don Federico Errázuriz, pidió al coronel Cornelio Saavedra a mediados de 1867 que se hiciera cargo de las nuevas operaciones. Saavedra aceptó gustoso, siempre y cuando se le diera la libertad necesaria para realizarlas y no se volvieran a presentar situaciones enojosas que habían provocado su renuncia algunos años antes. El respectivo decreto de nombramiento fue extendido con fecha 25 de julio 1867.



Hoja de servicio Tristán Plaza. (Fuente: Archivo Histórico del DCHEE)

Como de costumbre, el coronel Saavedra se preocupó ante todo de preparar el ánimo de los indígenas, a fin de que no consideraran las nuevas actividades como hostiles. Para esto, y ante las dificultades de unir a arribanos y abajinos en una misma asamblea, convocó a dos parlamentos: uno en Angol y el otro en Caillín.

El primero de estos parlamentos se realizó a orillas del Rehue, el 15 de noviembre de 1867, con la presencia de 900 indígenas y de toda la división preparada para el establecimiento de la Línea del Malleco: los batallones del 3º, 4º y 7º de línea, el Regimiento de Granaderos a Caballo y una compañía de artillería con seis cañones de montaña. Luego de los acuerdos llegados en esa instancia y de los reconocimientos previos que habían hecho oficiales del Cuerpo Ingenieros Militares en el curso del río Malleco, se procedió desde el 22 de diciembre de 1867 hasta el 20 de enero de 1868, a tomar posesión de algunos puntos estratégicos, donde se construirían los siguientes fuertes y fortines, que serían obras de ingeniería militar primaria y de rápida ejecución (8 a 15 días), destinadas a defender una avanzada o para presentar batalla, de trazado perimetral regular, generalmente un cuadrado cerrado por un foso:<sup>1</sup>

1. Fortín de Huequén
2. Fortín de Cancura
3. Fortín de Lolenco
4. Fuerte de Collipulli
5. Fuerte de Chiguayhue
6. Fortín de Perasco
7. Fortín de Curaco

### El Fortín de Curaco

El nombre de Curaco deriva de la toponimia mapuche Cura: piedra y Co: agua. La ubicación geográfica del nuevo fortín se determinó el 14 de septiembre de 1868, cuando se estableció la subdelegación Nº 8 en el territorio de colonización de Angol, la que se denominó Curaco. Sus límites eran el río Renaico por el norte, el río Malleco por el sur, la cordillera de los Andes por el oriente y al poniente una línea que, partiendo del Fuerte Revuan, pasaba por las casas de Antonio Lagos y tomaba la línea por el primer remate de la montaña de Curaco y llegaba al río Renaico.

### El sitio

El Fortín de Curaco era una de las fortificaciones construidas a lo largo de la cuenca del río Malleco, que tenían como objetivo resguardar terrenos agrícolas de los colonos y controlar los principales pasos del río.

Los sitios en los que se construían estas fortificaciones debían cumplir con ciertos requisitos como contar con agua para la bebida y presentar difícil acceso, con el objetivo de contener ataques. Por lo mismo, la ubicación del sitio del Fortín de Curaco se encontraba al comienzo de la montaña y muy cerca de la cuenca del río Malleco, la cual le sirvió como un gran foso para su protección.

### Construcción del fortín y posterior desarrollo

El cuartel fue construido durante 1868 por el Cuerpo de Ingenieros Militares del Ejército. Ubicado a cuatro kilómetros del Fortín de Perasco, se utilizaron para su estructura materiales como madera, tejas y adobe, contando con dimensión original de 26 metros de largo por 12 de ancho. Para el año de su construcción, el fortín estaba formado por un foso que circunvalaba el cuartel y que le servía de protección, postes labrados y corredores.

Además tenía comodidad para alojar una compañía de infantería, un destacamento de artillería y contaba con un cuerpo de guardia y dos piezas para oficiales.



Cañón de 24 libras, ubicados en la entrada del R.C. Nº 3 "Húsares". (Prop. del autor).

Luego de esta construcción inicial, los ingenieros militares y su guarnición llevaron a cabo una serie de mejoras, ya que al ser concebido como una construcción pasajera, sufría las inclemencias del clima. Así, en 1871 se llevaron a cabo mejoras en las piezas de los oficiales, forrando sus murallas y cielo, además de reemplazar diecisiete vidrios rotos. Por otra parte, de la montaña próxima se extrajeron los postes para línea telegráfica que unía Curaco y Angol.

En 1873 el techo de la oficina de telégrafos—el que era parte integral del cuartel—, fue reparado con la instalación de 15 planchas de fierro galvanizado (zinc), las que habían sido desprendidas por causa del viento del 15 de agosto de ese año.

En 1875 se le realizaron otras reparaciones, como la postura del cielo a casi toda la cuadra en la que dormía la tropa, se entabló el piso y cielo de una pieza de los oficiales, se colocaron 78 vidrios, se techó con zinc en la parte en que se iba a colocar una torre, se construyó un galpón para pesebreras (de 22,5 metros de largo por 3,35 de ancho) el que fue techado con tabla tinglada y con tabique de coligües, embarrado por dentro y fuera. Es importante señalar que estos arreglos los realizaba la misma tropa que cubría aquel punto.

Luego de una década desde la construcción inicial, las instalaciones ya se consideraban como una aldea y fuerte, y su pobla-

ción era de 467 personas, entre hombres y mujeres.

Una de las últimas modificaciones del fortín se realizó en 1887, año en el que se envió desde Angol una cureña de plaza giratoria al frente, con su correspondiente explanada en donde debía montarse un cañón de a 24 libras.

Para agosto del mismo año, en Curaco se encontraban algunos ranchos de labradores establecidos a los alrededores del recinto y tan pronto se concluyó este cuartel, tomó la población una animación e incremento notable, ya que las personas que allí se avocindaron tenían muy cerca la montaña en cuyo lugar trabajaban. Curaco tenía ese año al oriente del fuerte una calle poblada de casas pequeñas de madera una al lado de la otra, en una longitud de más de cien metros, sin contar con otras casas repartidas en diferentes lugares aledaños.

### Fuerza militar y acciones bélicas

Las unidades militares que guarnecían la Línea Malleco eran los batallones Nº 1, 2, 3, 7, el Cuerpo de Ingenieros Militares y Regimiento de Caballería Cazadores y una compañía de artillería. Durante la movilización de los batallones y escuadrones cívicos de La Araucanía previa a la Guerra del Pacífico, Curaco no fue una excepción, encontrándose registros entre 1870 y 1882 que informan las necesidades de armamento, vestuario



Valle del río Malleco en 1898. (Fuente: Bibliothèque National de France, fondo histórico de los Indios Araucanos).

e infraestructuras de sus cuarteles. Su misión era proteger los pasos del río, labrar madera en la montaña, entre otras cosas.

EN 1868, CURACO ESTABA GUARNECIDA POR LAS SIGUIENTES UNIDADES:	
UNIDAD	CANTIDAD
Artillería	2 hombre
Batallón Nº 2 de Línea	1 hombre
Batallón Nº 3 de Línea	48 hombres

EN 1875 LA GUARNICIÓN DE CURACO SE COMPONÍA DEL BATALLÓN Nº 2 DE LÍNEA CON LA SIGUIENTE FUERZA:	
CANTIDAD	GRADO
1	Capitán
2	Subtenientes
1	Sargento 1º
3	Sargentos 2º
2	Tambores
	Cabos 1º
2	Cabos 2º
25	Soldados

Entre de las acciones libradas en Curaco se encuentra el asalto perpetrado el 19 de noviembre de 1868 por las tribus cercanas, que atacaron el asentamiento con la intención de quemar las pequeñas construcciones del nascente fortín, las que en ese momento no eran más que rucas de pajas en las que vivían las familias de los soldados y algunos labradores. En ese momento, su guarnición estaba compuesta por un oficial y cuarenta y cinco soldados, todos del Batallón Nº 3 de Línea. Según relatos de la época, referidos en la obra de Sergio Villalobos, el asalto se produjo durante una noche “tenebrosamente oscura, fría y nebulosa. La tropa franca dormía tranquilamente dentro del rancho y los moradores de sus rucas. En una de estas, a inmediaciones del cuartel, dormía, como los demás, el subteniente. No se oía más ruido que el monótono y triste rechinar de las ramas en los árboles mecidos por una suave brisa; y de cuarto en cuarto de hora, el quejumbroso ¡alerta! del centinela solitario; repetido a lo lejos por los lúgubres ecos del valle y de la montaña”.<sup>2</sup>

“Entre el silencio, el centinela escuchó algunos movimientos que llamaron su atención y gritó “¿Quién vive?”. Al oír como contestación la frase “paichano”, se echó el fusil al pecho y comenzó a gritar “¡Cabo de guardia! ¡A las armas! ¡El enemigo!”. Así, se da comienzo al enfrentamiento entre la guarnición y “más de mil araucanos a pie y acaballo, [que] cubrían literalmente la



Cimientos del Cuartel de Curaco. (Prop. del autor).



Zanja Fortín Curaco. (Prop. Pedro Hormazábal Espinosa).

posición y sus alrededores, y a la vez que el centinela mataba a su primero y una arrojado adalid, pegaban instantáneamente, fuego a las rucas del lugar, y alumbrados por el incendio, arremetían resueltamente contra la guarnición”.<sup>3</sup>

Todos los hombres de la guarnición tomaron parte del suceso, demostrando gran valentía. El recién ascendido teniente graduado Tristán Plaza, quien era el oficial a cargo, combatió semidesnudo y con un trailonco, recibiendo el posterior apodo de “Curaco”. El enfrentamiento se extendió por varias horas, ya que los arribanos, cada cierto tiempo, lanzaban renovados asaltos desde la montaña a la guarnición disminuida y con escasez de municiones. El oportuno auxilio del entonces mayor Eleuterio Ramírez del 2º de Línea determinó la derrota definitiva de las fuerzas arribanas.

Fue así entonces que, durante la incorporación paulatina de esos territorios, algunos de estos fuertes y fortines que se ubicaban en la Línea del Malleco con el objetivo de defender

el nuevo avance, continuaron su funcionamiento hasta fines de 1888. Posteriormente, algunas de estas instalaciones quedaron abandonadas mientras que otras se transformaron en ciudades y villorrios, como es el caso de Curaco, que actualmente se ubica al sur de Collipulli y tiene la denominación de villa. DCHEE



Croquis de la Línea del Malleco 1882 (Fuente: Biblioteca Nacional Mapoteca de la Sala Medina).



Timbre del Escuadrón Cívico Curaco. (Fuente: DCHEE).

#### Notas

- 1 Obras de ingeniería militar primaria y de rápida ejecución (ocho a quince días), destinada a defender una avanzada o para presentar batalla. Tenía un trazado perimetral regular, generalmente un cuadrado cerrado por un foso.
- 2 VILLALOBOS, Sergio (2013). Incorporación de la Araucanía. Relatos Militares 1822-1883. Santiago: Catalonia, pp. 240-242.
- 3 Ibídem.

#### Fuentes

Boletín de las Leyes y Decretos del Gobierno, Libro XLVI. Nº 29, año 1879. Santiago: Imprenta Nacional.  
Mapoteca de la Sala Medina, Biblioteca Nacional.  
Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Guerra presentada al Congreso Nacional. Años 1874-1875-1882-1888.

#### Bibliografía

AVARIA, Jaime y LÓPEZ, Gustavo. Artillería en Indias. EMGE.  
EMGE (1981). Historia del Ejército de Chile. Santiago: Impresos Vicuña.  
SAAVEDRA, Cornelio (1870). Documentos relativos a la ocupación de Arauco que contienen los trabajos practicados desde 1861 hasta la fecha. Santiago: Imprenta de la Libertad.  
VILLALOBOS, Sergio (2013). Incorporación de la Araucanía, Relatos Militares 1822-1883. Santiago: Catalonia, pp. 240-242.

# Distintivos de Veterinaria

El cuidado de los animales se ha desarrollado y profesionalizado en forma exponencial en los últimos años, no solo para los de gran tamaño, sino también para las mascotas, donde la función del profesional médico como la de los técnicos del área veterinaria es fundamental ante cualquier incidencia de salud que ellos sufran. Siendo una profesión de larga data, se hallan indicios de su labor desde la antigüedad.

Cabe destacar que la presencia de veterinarios en instituciones militares se puede hallar durante el siglo XIX en el Ejército francés. Existían desde 1794, nacidos de los mariscales expertos que desde 1769 existían en dicha institución. Para 1884 los veterinarios ostentaban grados de teniente coronel (veterinario principal de primera clase) y subteniente (asistente veterinario).<sup>1</sup>

En el caso del Ejército de Chile, el uso de animales, especialmente caballos, era común antes de la motorización y continúa manteniendo su importancia, tanto en los reconocimientos a zonas de difícil acceso, como en el transporte de cargas en zonas montañosas, sumando a ello el uso de perros para montaña o en unidades de policía militar, que hasta hace pocos años atrás eran utilizados.

Sin duda la existencia de este servicio, nacido al alero de la necesidad de tener profesionales competentes en esta área, está ligada a la creación de la Escuela Militar de Veterinaria en 1898, la que se instaló en 1903 en la Escuela Práctica de Caballería.<sup>2</sup> A modo de recuerdo, el año 1928 el servicio veterinario del Ejército en tiempos de paz, tenía por misión “velar por la salubridad, profilaxia y tratamiento del ganado enfermo; y por el servicio de higiene y el examen de los alimentos destinados al personal y ganado”<sup>3</sup>.

Más allá de lo descrito anteriormente, no es menester de este breve trabajo analizar la evolución histórica del Servicio de Veterinaria, siendo esta tarea materia de una investigación mayor, sino más bien acercarnos a los distintivos usados en conformidad a lo oficializado en la documentación.

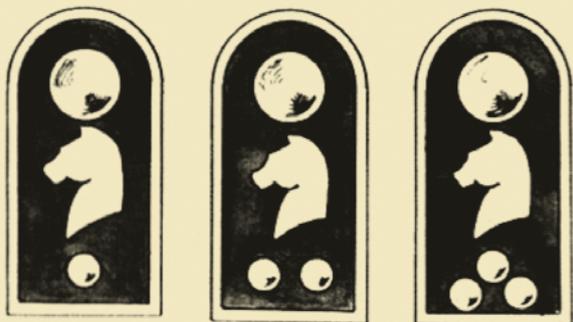
El primer indicio que ha sido posible indagar en la reglamentación data del año 1905, donde se aprueba el Reglamento de Uniforme para el Personal del Ejército, el que mencionaba respecto a los veterinarios militares que usarían en su guerrera “como insignia en el cuello (...) a ambos lados una pequeña cabeza de caballo en relieve y dorada”.<sup>4</sup> Esta descripción recuerda a las cabezas de caballo usadas en los botones de las unidades francesas, quizás producto de una búsqueda de heráldica relacionada con la función, que llevó en definitiva a su uso.



Botones de plata usados en Francia desde 1843 a 1854 por Veterinarios Militares. (Fuente: Louis Fallou, *Le Bouton uniforme francais (De l'Ancien-Regime a fin juillet 1914)*).



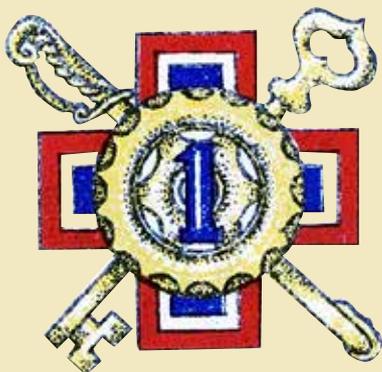
Botones de plata usados desde 1854 a 1914. (Fuente: Louis Fallou, *Le Bouton uniforme francais (De l'Ancien-Regime a fin juillet 1914)*).



Distintivos de los oficiales de veterinaria 1905. (Fuente: Boletín Oficial del Ejército de Chile).



Distintivo de cuello indicado para los veterinarios en el Reglamento de 1919, parecido al usado por Francia en sus botones. (Fuente: Boletín Oficial del Ejército de Chile).



Distintivo de los servicios 1949. (Fuente: Reglamento de vestuario del Ejército de Chile).

El reglamento citado describía más adelante: “Las presillas serán lisas del mismo paño de la guerrera, ribeteadas con un galón de oro de un centímetro de ancho. Un poco más abajo del botón donde se abrochan, se pondrá la cabeza de caballo i más abajo los botones que indican la respectiva graduación: Veterinario primero, tres botones chicos, lisos i dorados i colocados en forma de triángulo.

Veterinario segundo, dos de los mismos anteriores, colocados uno al lado del otro en línea horizontal.

Veterinario tercero, uno ídem, debajo de la insignia y al centro de la presilla”.<sup>5</sup>

Al año siguiente se aprueba un nuevo Reglamento de Uniformes para el Ejército, donde respecto a los veterinarios militares, se precisa el uso de la cabeza de caballo como distintivo, la que “será de metal dorado de tres centímetros”. Además agrega que “los grados se marcarán con estrellas plateadas, teniendo tres el veterinario mayor, dos el primero y una el segundo”. Se sumará una referencia a los denominados mariscales herradores, de los cuales menciona que “usarán como distintivo una herradura de paño amarillo, colocada en el antebrazo izquierdo, al costado exterior. El mariscal 1º usará dos herraduras concéntricas”.<sup>6</sup>

Hacia 1909, se publica el Reglamento de Uniformes para Oficiales Médicos y Empleados Militares, donde describe en el primer acápite el color de las bocamangas, cuellos, vivos, botones, distintivos y guarniciones para las diferentes armas, fijando para la veterinaria el “color negro, botones, distintivos i guarniciones de metal dorado”. Respecto a la gorra, indica que la de caballería y veterinaria es de color azul celeste, con banda y vivos del color del arma y servicio, con visera gacha de 4 centímetros y el escudo al frente. En el caso de los veterinarios, usarían una cabeza de caballo dorada de dos centímetros de alto i cucarda tricolor, además se usaron botones dorados.<sup>7</sup>

El año 1916, conforme al decreto de fecha 20 de noviembre de dicho año, el 31 de diciembre, se clausuró la Escuela de Veterinaria del Ejército, al refundir en un solo establecimiento y servicio de enseñanza de veterinaria al que existía en la Escuela de Caballería y en la Quinta Normal de Agricultura. Lo anterior y conforme menciona el decreto por “cuanto ésta medida permitirá dar dicha enseñanza en mejores condiciones i en forma más completa, con positivos beneficios para el Ejército como para la agricultura”.<sup>8</sup>

Los años posteriores, junto con el cambio de las tenidas producto de la gran guerra y la evolución experimentada en las tenidas militares, se produce el retroceso de las guerreras y el uso de las tenidas gris verde. Hacia 1919 se publica el Reglamento de Uniformes para Oficiales del Ejército,<sup>9</sup> en el que se menciona dentro de las disposiciones de vestuario, el uso de distintivos, tanto en metal amarillo como en los parches gris verde, los que iban bordados con seda o hilo verde oliva.

El 23 de enero de 1930 se aprobó un nuevo Reglamento de Vestuario y Equipo para la Tropa, que en el capítulo II dictaba las disposiciones respecto a los distintivos e insignias, donde se menciona que “los distintivos de armas y servicios consistirán en parches de paño que se llevarán el cuello de la blusa. Estos parches serán de color distintivo del arma o servicio y sin vivos. Tendrán forma rectangular de 3 centímetros de alto por 7 de largo, terminado en un ángulo hacia atrás de 3 centímetros de desarrollo”. En el caso específico del Servicio de Veterinaria y Remonta, el color fue el negro, usando dentro de él, el escudo nacional. Este reglamento añade, respecto a los distintivos de especialistas, que los integrantes del servicio de veterinaria usarían cosido en el mitad exterior del brazo izquierdo, un disco de paño blanco de 15 milímetros de diámetro, con una ‘cruz de ginebra’ con brazos de 15 milímetros de ancho por 6 de ancho de color azul y en caso de ejercicios de campaña, este se cubría con un brazal blanco de 10 centímetros de ancho con una cruz azul de 5 centímetros.<sup>10</sup>



Distintivo de Veterinaria año 1959 (Anexo Nº 13-B). (Fuente: Reglamento de Vestuario del Ejército de Chile).

En 1939 se edita el Reglamento de Vestuario y Equipo para Oficiales, el cual, dentro de otros temas, en el acápite de insignias de las unidades y reparticiones, aparece indicada la imagen de la cabeza de caballo como insignias de las tropas de veterinaria.<sup>11</sup>



Distintivo del Servicio de Veterinaria (Anexo Nº 31-1). (Fuente: Reglamento de Vestuario del Ejército de Chile).

El año 1949 otra reglamentación de vestuario define, respecto al oficial de veterinaria, que los parches distintivos y fondo de las presillas serían de color burdeo, en tanto que los vivos de parches, pantalones y gorra sería de color azul prusia, en tanto que las insignias de metal, abotonadura, laureles metálicos y barboquejo de la gorra serían de color plateado.<sup>12</sup>

Asimismo, en esta reglamentación se fija un distintivo para las unidades y reparticiones de los servicios de color dorado o plateado conforme al tipo de unidad.<sup>13</sup> Este distintivo estaba conformado por elementos que simbolizaban los distintos servicios, siendo el de veterinaria la cruz azul. La numeración interior era la siguiente:

- Color dorado: Batallón, con números romanos.  
Compañía, con números árabes.
- Color plateado: Grupo, números romanos.  
Escuadrón, números árabes.

En 1957, en tanto, se deja establecido para el servicio de veterinaria que las insignias de metal, abotonadura, barboquejo y laureles metálicos serían de color dorado.<sup>14</sup>

Dos años más tarde, otra modificación aparecerá mediante Boletín Oficial, realizando un cambio al distintivo de los servicios, cambiando por insignias distintivas por cada servicio, los números por letras, en el caso específico de Veterinaria se ordena usar al letra “H” para Hospital, “D” para depósito de veterinaria y “C” para criadero y Haras.<sup>15</sup>



Imagen remitida por el Comité del Servicio de Veterinaria a la Dirección de Operaciones en 1999. (Fuente: Reglamento de Vestuario del Ejército de Chile).



Enfermero de ganado. (Fuente: Reglamento de Vestuario y Equipo, 1982).

**VETERINARIA**

Parche de delantal. (Fuente: Reglamento de Vestuario y Equipo, 2002).

En 1961 se modifica el Reglamento de Vestuario y Equipo para Suboficiales, Clases y Soldados sustituyendo el color de los parches, mencionando que no usan vivos, a excepción de la Escuela Militar, nombrando los colores de los parches, siendo designado el azul claro para la veterinaria con botones e insignias dorados.<sup>16</sup>

En 1972 se oficializa el Reglamento de Vestuario y Equipo del Ejército, el que reorganiza los colores de parches y fondos de presillas de los oficiales, determinando que los servicios usarían el color gris verde y en caso de los parches de los oficiales, con vivo rojo, ordenando además que los servicios de Sanidad, Sanidad Dental, Veterinaria, Justicia, Religioso y Banda, deberán usar el escudo nacional mientras se resuelve su diseño.<sup>17</sup>

Con la llegada de la década del 80, la gran cantidad de colores de parches e insignias, algunas usadas por años por las unidades, serán eliminadas por el Reglamento de Vestuario y Equipo del Ejército del año 1982, ordenando el uso de parches de color rojo en calidad terciopelo para los oficiales y lanilla para el cuadro permanente, exceptuándose las escuelas que continuaron usando el vivo amarillo. Igual suerte se vivió con el fondo de las presillas y vivos. El distintivo único pasa a ser el Escudo Nacional. Con la pérdida de los colores representativos de las Armas y Servicios, se reglamentó el uso de un distintivo, el que primero fue fabricado totalmente en metal dorado y luego quedó establecido uno esmaltado en color rojo, instaurando que “se usará bajo el bolsillo superior derecho a la altura del quinto botón, estará conformado por la silueta del Escudo Nacional en dorado y en el centro irá el distintivo propuesto por los respectivos Comités de Armas y Servicios”.<sup>18</sup>

Con ellos se buscaron diferenciar cada Arma y Servicio. En el caso de los veterinarios, la representación fue realizada por la letra “V”, ya usada en 1959, sumando a ello y sobre la letra, la representación del símbolo de la medicina, compuesto por una serpiente entrelazada en una vara, también llamado báculo de asclepio o esculapio, que en el caso del distintivo, cambia la vara sanadora por una espada, la que representa la profesión veterinaria en el ámbito militar. Añade asimismo que el “Distintivo de Armas y Servicios se usará bajo el bolsillo superior derecho a la altura del quinto botón. El personal femenino, sobre la costura de la pinza entre el 2º y 3º botón; estará conformada por la silueta del Escudo Nacional en metal dorado y esmaltado rojo al fuego de 2,7 por 2,5 cm. En el centro irá el distintivo correspondiente del arma o servicio”.<sup>19</sup>

Del mismo modo, el enfermero de ganado usó un disco de color blanco de 27 centímetros de diámetro, en cuyo centro iba una cruz de color azul.<sup>20</sup>

El año 2002 cambia nuevamente la reglamentación asociada a vestuario y equipo y es aprobado un nuevo reglamento,<sup>21</sup> el que dispone volver a los distintivos por unidades, considerando al Regimiento de Caballería Blindada N° 1 Granaderos con los parches de su arma y abotonadura plateada, como además, dos unidades tradicionales con vestuario de época, la primera la 4ta. Compañía Histórica del Regimiento Chacabuco y la Batería de Artillería Montada de Presentación del Ejército.

También, se suma la reglamentación de parches de las tenidas, donde se incluyó el usado en el delantal del veterinario de uso en el costado izquierdo.

Finalmente, durante el año 2012 mediante Resolución de Comando,<sup>22</sup> se realizó el cambio de la forma de los distintivos de Armas y Servicios, a los cuales se les eliminó el contorno del escudo dejando solo la figura, quedando integrados al Reglamento de Vestuario y Equipo que se publicó el año 2016,<sup>23</sup> agregándose a este el parche de tela del Arma o Servicio, el que se comenzó a utilizar en la tenida de combate.



Distintivo metálico, uniforme de salida N° 2. (Fuente: Resolución Comando, 2012).

#### Notas

- 1 FALLOU, Louis (1915). Le Bouton uniforme français (De l'ancien-Regime à fin juillet 1914). La Giberne, Colombes (Seine). pp. 29-30.
- 2 Las Fuerzas Armadas de Chile. (2010). Santiago: Boyle y Pellegrini Ltda, 1928, pp. 606-614.
- 3 Reglamento Orgánico del Servicio de Veterinaria en Tiempos de Paz. Ministerio de Guerra. Santiago, 1928. p. 1.
- 4 Anuario del Ministerio de Guerra 1905. Santiago: Imprenta i Encuadernación Inglesa, 1910. p. 26 y ss. Decreto Sección 1ª N° 118 6.II.1905.
- 5 *Ibidem*.
- 6 Anuario del Ministerio de Guerra 1906. Santiago: Cabeza i Cía Impresores, 1909, p. 28 y ss. Decreto Sección 1ª N° 125 8.II.1906. pp. 33-35
- 7 Reglamento de Uniformes para Oficiales Médicos i Empleados Militares. Ministerio de Guerra. Santiago, 1909. pp. 6-9.
- 8 Boletín Oficial del Ministerio de Guerra. N° 386 15.XI.1916, p. 4482.
- 9 Reglamento de Uniforme para Oficiales del Ejército. Ministerio de Guerra. Santiago, 1919. En: Recopilación de Leyes y Decretos Ley, Decretos con Fuerza de Ley, Reglamentos y Decretos del Ejército. Años 1919-1920. Santiago: IGM, 1985. pp. 468-482.
- 10 Decreto N° 202 de 23.I.1930. Recopilación de leyes y decretos año 1930, p. 109 y Boletín Oficial del Ejército N° 7, pp. 79-112.
- 11 Reglamento de Vestuario y Equipo para Oficiales. Ministerio de Defensa, Cuartel Grl. del Ejército. Santiago: IGM, 1939. Anexo 1, p. 34.
- 12 Reglamento de Vestuario y Equipo para Oficiales. Ministerio de Defensa, Santiago: IGM, 1949, p. 35.
- 12 *Ibidem*, Anexo 13 B.
- 14 EME O P/II N° 3467 13.XI.1957. Boletín Oficial del Ejército, 1957, p. 2199.
- 15 EME-L III N.º 1127 de 15.IV.1959. Boletín Oficial del Ejército, 1959, p. 1037.
- 16 EME-L III N.º 2361 de 30.VIII.1961. Boletín Oficial del Ejército, 1961, pp. 1958-1959.
- 17 Reglamento de Vestuario y Equipo del Ejército. Comando en Jefe. Santiago: IGM, 1972. p. 18.
- 18 Reglamento de Vestuario y Equipo del Ejército. Ejército de Chile. Santiago: IGM, 1982, p. 67.
- 19 *Ibidem*, p. 223 y p. 51.
- 20 *Ibidem*, p. 231. Anexo N° 32/3.
- 21 Reglamento de Vestuario y Equipo del Ejército, Comandancia en Jefe. Santiago: IGM, 2002.
- 22 CJE EMGE DOE IIa (R) N° 7030/69 de 25.I.2012.
- 23 Reglamento de Vestuario y Equipo del Ejército. Comandancia en Jefe. Santiago: IGM, 2016.



Distintivo de tela, uniforme de parada de mimetismo y de servicio, instrucción y cuartel. (Fuente: Resolución Comando, 2012)..

# Monumento público al Teniente Coronel Santiago Bueras y Avaria

La estatua ecuestre de Santiago Bueras y Avaria (1785-1818), héroe de la Batalla de Maipú del 5 de abril de 1818, es junto a la estatua ecuestre de José Miguel Carrera, el homenaje más reciente a una figura de la Independencia. Erigidas en la arteria más importante de Santiago, la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins, las razones de estas tardías conmemoraciones son ciertamente variadas, siendo una de ellas la necesidad del gobierno de reforzar la identidad de patria durante la década de los '80 debido al reciente Conflicto del Beagle.

El monumento se encuentra en una plaza en las intersecciones de la Alameda con General Bonilla. La estatua del prócer independentista cierra de este modo el largo recorrido de monumentos históricos que se emplazan desde Plaza Baquedano hasta el final de la avenida.

Esta obra fue encargada al escultor Claudio Carocca y fue inaugurada en 1987. La actuación audaz de Bueras en la Batalla de Maipú, donde este valiente 'huaso, soldado y héroe' falleció, se refleja en la postura corporal de la estatua.

El monumento elegido para representar al teniente coronel en una actitud de combate no es, sin embargo, una invención del escultor, sino un reinterpretación del cuadro del Pintor chileno Pedro León Carmona (1855-1899). El artista llevó el instante a la tela, bajo los dictados de la enseñanza histórica de Ernesto Kirchbach, titulándolo *Carga del Coronel Santiago Bueras*. En esta vigorosa obra, Bueras, la figura central en pleno combate, levanta amenazante la espada en su mano derecha, mientras que con la izquierda sostiene la brida, dispuesto a dar un golpe mortal o dar término a la situación que ocurre a los pies el caballo.

Carocca "reedita en la estatua la postura de León Carmona. La diferencia está en que el caballo de la estatua tiene las patas delanteras más levantadas que en la pintura, como si el animal frenara el paso o se preparara a un salto".<sup>1</sup>

En la realización de la estatua ecuestre "se ocuparon tres mil kilos de bronce. Con este material se rellenaron las veinte piezas que componen la obra. De acuerdo a lo señalado por Ramón Castillo, el carácter propio de este material se perdió al tratar la superficie con pintura dorada. Esta intervención poco conveniente anuló la naturaleza volumétrica y textural de la estatua".<sup>2</sup> DCHEE

## Notas

1 VOIONMAA TANNEER, Liisa Flora (2004) Guía para el visitante: Santiago, 1792-2004 Escultura pública del monumento conmemorativo a la escultura urbana. Santiago de Chile: Ocho Libros Ediciones, p. 73.

2 Ídem.



(Fuente de la fotografía: DCHEE).

# Pintura Militar



## General de División Carlos Ibáñez del Campo

El general, quien ingresó al Ejército como cadete en 1896 y escaló todos los grados, integró la misión militar en la República de El Salvador en 1902 y como teniente coronel fue designado ministro de Guerra, además de ministro de Interior. Como coronel fue elegido presidente de la república y posteriormente fue reelecto estando en retiro en 1952. Falleció en 1960 en Santiago. Obra del pintor E. Ekwall. Óleo sobre tela de 222 x 164 cm, pertenece a la Pinacoteca de la Escuela Militar.



## General de Brigada Adolfo Silva Vergara

Oficial de artillería, participó en la Guerra Civil de 1859 y en la Guerra del Pacífico como Jefe de Estado Mayor de la I División y fue ascendido en el retiro en 1908. Presidente del Círculo de Oficiales y Veteranos del '79 que lleva su nombre, finalmente falleció en 1910. Obra del pintor Alfredo Valenzuela Puelma, lo representa luciendo el uniforme de coronel en 1906. Óleo sobre tela de 124 x 99 cm, pertenece a la Pinacoteca de la Escuela Militar.



## Los últimos momentos de Carrera

La obra representa el momento que, en el calabozo donde el general José Miguel Carrera permanecía apresado, el sacerdote Benito Lamas con su mano en lato indica a los soldados que irá en un momento. Sentado junto al general Carrera, su ayudante y amigo, el coronel José María Benavente. Atribuido al pintor Ramón Subercaseux Vicuña (1854-1936), es parte de la colección Lilian Wormald. Óleo sobre tela de 113 x 84 cm, pertenece a la Pinacoteca de la Escuela Militar. DCHEE

# Maipú. Un abrazo para la historia

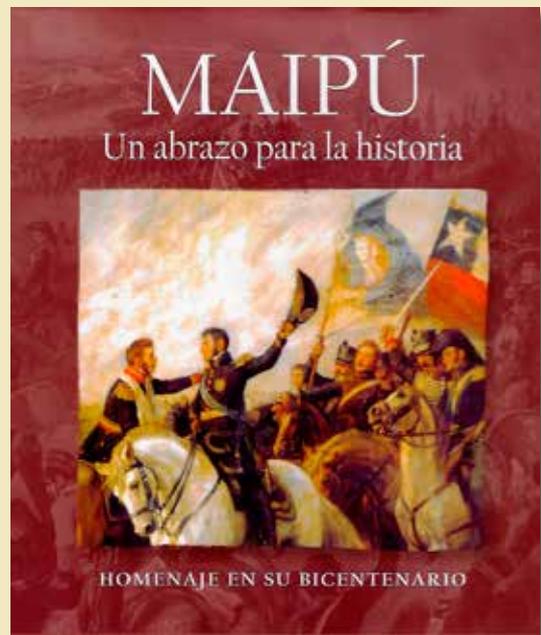
Ed. Universitaria del Ejército Argentino.  
Santiago: Grafhika Impresores, 2018. 328 pp.

Dieciocho años han transcurrido desde el fraternal abrazo entre los insignes próceres de la independencia latinoamericana; aquel 5 de abril de 1818 en los llanos de Maipú, las fuerzas argentinas y chilenas combatieron en conjunto y consolidaron con su triunfo el proceso de emancipación chileno. En homenaje al bicentenario de esta decisiva batalla, la Academia de Historia Militar de Chile y el Instituto Argentino de Historia Militar, con el apoyo del Ejército de Chile y el Ejército Argentino, publicaron una obra que, mediante la pluma de autores de ambas nacionalidades, relata con cuidada presentación y detalle el acontecer de la conflagración.

Comenzando por el capítulo *Una guerra por la libertad*, el general de brigada VGM Diego Alejandro Soria (Argentina) contextualiza el libro desde los inicios de los movimientos independentistas en 1810. La recuperación después de Rancagua, el plan de campaña del cruce cordillerano –con un recuento de las operaciones de las columnas principales y secundarias–, el triunfo de Chacabuco, la campaña al sur de Chile y, finalmente, la jornada en Cancha Rayada, nos entregan el escenario precedente a Maipú.

*Las fuerzas protagónicas*, capítulo a cargo del general de división Roberto Arancibia Clavel (Chile), el doctor Julio Luqui Lagleyze (Argentina) y el doctor Guillermo Palombo (Argentina) detalla con precisión la historia de los participantes, tanto de sus personajes como de los ejércitos que comandaron. Incluye breves biografías de los comandantes patriotas, José de San Martín y Matorras y Bernardo O'Higgins Riquelme –su infancia, su entrada al ámbito militar, los mentores que los introdujeron a los ideales independentistas, y sus principales hitos políticos y militares–, junto a la vida de Mariano Osorio y Prado, contraparte realista que tuvo a su cargo la recuperación del dominio de la Corona en Chile durante el período en cuestión.

Los catorce meses desde Chacabuco hasta Maipú son relatados en el capítulo *El Ejército de los Andes se reorganiza*, que explica cómo se llevó adelante la empresa en la que fue necesario crear, de común acuerdo entre San Martín y O'Higgins, un ejército y una escuadra para asegurar la independencia chilena y americana, empresa que requería “más hombres, más armas y más dinero”. El apartado *El renacer del Ejército de Chile* trata sobre el proceso de transformación de las fuerzas militares chilenas hasta convertirse en el Ejército del Chile republicano que, como dice el autor, más que una creación, es una consecuencia de un proceso político que dio curso a una guerra civil entre partidarios del rey y patriotas. *El Ejército Unido* expone esta apuesta estratégica que no dejaba de ser arriesgada, entre otros desafíos, por la innegable dificultad en combinar unidades trasandinas y chilenas bajo un mismo mando y la creación de una nueva organización militar. Finalmente, el apartado *El Ejército realista en la Batalla de Maipú* trata sobre esta institución, prolongación del



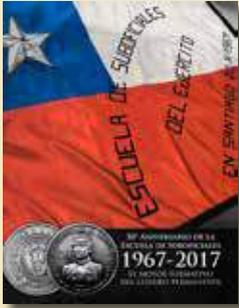
Ejército del Reino de Chile nacido en 1603, desde lo ocurrido después de Chacabuco, la expedición de Osorio, junto a un historial de las unidades que combatieron en Maipú.

En el capítulo *La Batalla de Maipú*, el doctor Luis Valentín Ferrada Walker (Chile) se hace cargo de los acontecimientos de ese 5 de abril, planteando la defensa de Santiago en tres niveles: político-estratégico, pues era necesario conservar la independencia como proceso político; operativo, que correspondía a contener la amenaza militar del avance del ejército realista; y táctico, es decir, el desafío de la batalla misma. El autor relata el avance de los realistas hacia el norte y describe los últimos movimientos patriotas, junto a un listado de las fuerzas del Ejército Unido, la composición de las unidades, los aprestos defensivos en Santiago y el enfrentamiento en sí, desde la ubicación y disposición de las fuerzas en el campo de batalla hasta los movimientos de las divisiones.

El último capítulo, *Reflejos y repercusiones de Maipú*, tiene como primer subcapítulo el tipo de relato que le dio la prensa norteamericana y europea a dicha batalla, y explica cómo el triunfo afectó la diplomacia entre Chile y ambos países. El segundo subcapítulo analiza el Centenario de Maipú y sus celebraciones tanto en Chile como en Argentina, organizadas con casi ocho años de anticipación.

El libro incluye un anexo titulado *Uniformes de las fuerzas del Ejército Unido y del Ejército Realista*, a cargo de Julio Luqui, que describe la vestimenta del mando y las tropas junto a acuarelas e infografías. DCHEE

# Publicaciones Militares



1. **50° Aniversario de la Escuela de Suboficiales 1967-2017. El motor formativo del Cuadro Permanente.** Santiago: IGM, 2017. 271 pp.

**Contenido:** Cabal testimonio del Cincuentenario de la actual denominación de la Escuela, destinado a resguardar su memoria histórica y patrimonial. Incluye breve reseña de su historia, ahondando en hitos educativos desde perspectivas organizacionales, curriculares y valóricas; exhibe un cuidado álbum fotográfico de las actividades conmemorativas del año 2017.



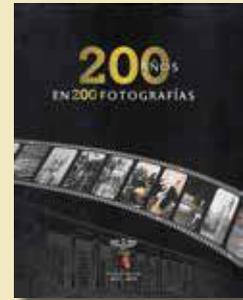
2. **Chilenos en la Antártica. Base O'Higgins, 1948-1958.** Consuelo León Wöppke y Eduardo Villalón Rojas. Santiago: Ed. LW., 2018. Vol. I, 447 pp. Vol. II 413 pp.

**Contenido:** Reconstrucción de la historia antártica chilena desde la profunda vinculación entre el Ejército de Chile y el continente austral. Su primer volumen reseña el valor estratégico, militar y científico que significó la hazaña de posicionar a Chile en el confín del mundo; el segundo incluye las biografías de los oficiales y cuadro permanente que prestaron sus servicios en la Base O'Higgins durante ese decenio.



3. **Cazadores, 200 años en imágenes.** Iquique: Imprenta OSAR, 2017. 162 pp.

**Contenido:** Los Cazadores celebran su bicentenario a través de un compendio fotográfico que rememora su historia desde su creación en 1817, repasando sus personajes ilustres y comandantes, guarniciones, documentos y objetos patrimoniales y las recientes actividades en la I Región.



4. **Escuela Militar. 200 años en 200 fotografías.** Santiago: IGM, 2017. 240 pp.

**Contenido:** Álbum fotográfico que recorre los 200 años del alma máter de los oficiales de Ejército. Divide su historia en cinco períodos, repasando los principales personajes que marcaron su devenir, los cuarteles que albergaron a sus alumnos, uniformes que utilizaron y actividades relevantes de la Escuela.

## DESTACADO

**O'Higgins.** Álvaro Góngora (editor). Santiago: Origo Ediciones, 2018. 153 pp.

En conmemoración del bicentenario de las campañas de la Independencia, el Ejército de Chile en conjunto con la Universidad Finis Terrae, publicaron una obra en homenaje al Padre de la Patria en sus distintas facetas. Con una cuidada iconografía y presentación, el libro reúne a especialistas de la historia congregados por el editor Álvaro Góngora.



Prologado por Cristián Zegers, contiene cinco capítulos que describen a Bernardo O'Higgins Riquelme desde varias perspectivas. Comienza por el aspecto más íntimo de O'Higgins, su niñez y juventud en territorio extranjero, además de sus relaciones familiares y de lo fundamental que fue Francisco de Miranda en el objeto esencial de su pensamiento: la libertad. Luego se describe su faceta militar, desde el soldado que dirige a sus tropas en combate hasta la del general con visión estratégica para consolidar la emancipación nacional y americana. El capítulo sobre su accionar como gobernante, trata los desafíos que debió enfrentar el Director Supremo en relación a la organización de la institucionalidad republicana, en medio de una ardua situación económica. Además, se relata la relación del Prócer con Perú, país que a su reconocimiento le debió un buen vivir en sus últimos años como hacendado. Finalmente, se analiza cómo tras su muerte nace la paradigmática imagen de O'Higgins en tanto Héroe, Padre de la Patria y Libertador, haciendo un recuento de su representación en la literatura, arte y actos conmemorativos.

## DESTACADO

**Brigada Motorizada Nº 4 Rancagua: Más de dos siglos de historia de Chile.** Santiago: IGM, 2017. 183 pp.

Al cumplir 204 años desde su creación el 14 de enero de 1814, la Brigada Motorizada Nº 4 Rancagua editó un elaborado libro histórico e ilustrativo, una monografía dividida en cuatro capítulos cronológicos.

A través de diversas representaciones gráficas debidamente explicadas, se presenta la trayectoria histórica del Rancagua comenzando por las batallas de la Independencia chilena, la Expedición Libertadora al Perú, la Expedición a Chiloé, la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, las campañas de la Guerra del Pacífico y la Guerra Civil de 1891.

Mediante este relato se muestran las diversas denominaciones que recibió la unidad, los comandantes que lideraron a las tropas, las guarniciones y cuarteles donde residieron, las obras que realizaron y otros hitos fundamentales, exhibiendo objetos patrimoniales, documentos históricos, uniformes, condecoraciones, la heráldica asociada y abundante iconografía.



# Preguntas frecuentes

## Bienes patrimoniales, su catalogación y donación

### ¿Cuál es la diferencia entre bien museable y bien ornamental?

El bien museable a diferencia del bien ornamental, es que no sufre un proceso de desmilitarización del objeto, por lo que mantiene sus características físicas y técnicas, mientras el bien ornamental al sufrir dicho proceso pierde sus características físicas y técnicas quedando como un carcasa del objeto.

### ¿Qué es la catalogación?

- 1) El Catastro de Bienes Culturales del Ejército es un sistema de registro, que permite identificar, describir, cuantificar y valorar el patrimonio histórico, artístico, arquitectónico y natural, con que cuenta la institución a lo largo del país.
- 2) Este sistema de registro de bienes culturales permite mantener una documentación uniforme, que tiene por objeto dimensionar nominalmente los monumentos, libros, armas, colecciones y objetos en general que constituirán definitivamente el patrimonio histórico cultural del Ejército.

- 3) A través de este sistema de administración se mantendrá permanentemente actualizada la identificación y registro de aquellos bienes de valor simbólico, histórico, artístico o arquitectónico, para comprobar su existencia, evaluar su estado de conservación y asegurar su preservación en la institución a través del tiempo.

### ¿Cómo completar correctamente la ficha de catalogación?

La ficha es un documento técnico que forma parte de la documentación de las colecciones y se hace de manera individual por cada objeto y en ella se describe y profundizan aspectos relevantes como marcas, inscripciones, fecha, autor, entre otros. Las fichas deben ser llenadas en duplicado, una de las cuales estará guardada en el museo o unidad y la otra deberá ser enviada al DCHEE, para el control general que lleva este organismo.

### ¿Qué hacer en caso de donaciones?

Se debe realizar una acta de donación, que es un registro que permite que las instituciones museísticas protocolicen el traspaso de propiedad al museo. Se recomienda llenar el formulario por triplicado, una copia para el encargado del inventario, la que se anexará a la ficha de registro, una copia para el donante y el original en la administración del museo.

Al recibir los objetos donados se redactarán cartas formales donde la institución agradece al donante el gesto de favorecer al museo o unidad. Puede hacerse mediante una carta modelo para todas las transacciones similares o una carta individualizada. DCHEE



Ametralladora Madsen M. 1946. Escuela de Inteligencia, Paseo de las Armas. (Fuente: DCHEE).



Brazo ortopédico para veterano de la Guerra del Pacífico, Sala Histórica (Depósito) del Regimiento Nº 23 Copiapó. (Fuente: DCHEE).

# Cuerpo de Suboficiales del Regimiento de Caballería Blindado Nº 1 Granaderos, Iquique, 1962



Junto al comandante y 2º comandante del Regimiento, se encuentran dos suboficiales mayores (SOM), cuatro sargentos primeros (SG1) y quince vicesargentos primeros (VSG1).

De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha: SG1 José Muñoz P., SG1 Óscar Flores Q., SOM. Juan Cornejo O., TCL. Enrique Silva M., SOM. Armando Cruz A., SG1 Juan E. Tapia, SG1 Humberto Alfaro C., VSG1 Jorge Salazar R., VSG1 Rodolfo Miranda M., VSG1 Carlos Arias T., MAY. Alfonso Straub G., VSG1 Jorge Sharkey S., VSG1 Luis Andaur M., VSG1 Pedro Hormazábal V., VSG1 Santiago Acosta T., VSG1 Daniel Torrállez A., VSG1 Félix Andaur M., VSG1 Juan Valdivia C., VSG1 Enrique L. Vásquez, VSG1 Mario Loyola B., VSG1 Federico Arcos A., VSG1 Humberto Geraldo M. y VSG1 Carlos Valdez P. (Col. part. Pedro Hornazábal Espinosa).

# Actividades del Departamento Cultural, Histórico y de Extensión del Ejército 2017-2018

En este período marcado por el bicentenario de las campañas de la Independencia, las actividades fueron principalmente conmemorativas y se enfatizó la generación de instancias que permitieran fortalecer el vínculo entre el Ejército y la comunidad. Así, se realizaron una serie de actividades como ceremonias, exhibiciones, entretenidos espectáculos artísticos, lanzamientos de proyectos y asesorías a unidades y reparticiones, incluyendo los ya tradicionales eventos anuales. Cada sección del DCHEE –Cultural, Historia, Patrimonio y Archivo– contribuyó en la misión de difusión del conocimiento de la historia y patrimonio militar.



Demostración de la bomba Merryweather, 5ª Compañía de Bomberos de Santiago. (Fuente: DCE).

## Sección Cultural

### Exhibiciones:

En marzo de 2017, a doscientos años de la creación de la Escuela Militar, se montó en la Sala de Exhibiciones Temporales del instituto una muestra sobre su fundador, general Bernardo O'Higgins Riquelme. Se centró principalmente en la correspondencia del prócer, con cartas a su madre Isabel, su "padre militar" Juan Mackenna O'Reilly y su mentor político Francisco de Miranda, la muestra se complementó con una serie de objetos de la época, tales como sobres y medallas conmemorativas, monedas coloniales, libros de temática militar, bayonetas y elementos agrícolas.

En ese mismo contexto y con un propósito pedagógico, se elaboró una muestra itinerante en base a paneles móviles llamada Bernardo O'Higgins Riquelme: Tres miradas sobre el prócer de la Independencia, la cual recorrió durante el segundo semestre de 2017 distintos colegios e instalaciones de la Región Metropolitana, buscando reforzar los tres principios que inspiraron a O'Higgins: el valor, la entrega y el sacrificio.



Exposición Escuela Militar. Carta de Bernardo O'Higgins a Juan Mackenna, refiriéndose a Francisco de Miranda. (Fuente: DCHEE)

### Ceremonias:

En marzo de 2017, como iniciativa del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile y la 5ª Compañía de Bomberos de Santiago, se develó una placa conmemorativa en el Edificio Ejército Bicentenario en recuerdo del actuar de aquellos voluntarios que asistieron al incendio el 27 de enero de 1880, cuyas llamas devoraban el cuartel de artillería, edificio que albergaba la fábrica de armamento y pólvora, suministro esencial para el Ejército durante la Guerra del Pacífico. Luego se hizo una demostración de la bomba a vapor Merryweather "Arturo Prat", la misma que participó en el incendio y que hoy es conservada como reliquia por la 5ª Compañía, cuyos predecesores no dudaron en obedecer la orden del voluntario Gustavo Ried Canciani: "Nadie se mueva; firme la Quinta".



Bomba Merryweather de la 5ª Compañía. de Bomberos. (Fuente: DCE).

En septiembre de 2017, un antiguo emblema retornó al Ejército: la bandera del Batallón Movilizado Nº 2 Rengo, que tras cien años en manos de privados fue donada al Museo Histórico y Militar. El Rengo, unidad movilizada durante la Guerra del Pacífico, participó en diferentes expediciones y escaramuzas en la Campaña de la Sierra, además de ocupar Arequipa, Tacna y Arica. Su bandera quedó incluida en la colección permanente del Museo, donde recibirá el debido homenaje y admiración de los visitantes, gracias al señor Carlos Torres G., anterior dueño quien entregó la bandera mediante la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.



Donación de la bandera del Regto. Movilizado Nº 2 Rengo al MHM. (Fuente: DCE).

### Encuentros académicos:

El 2017 se realizaron los habituales encuentros académicos del DCHEE: las Jornadas de Historia Militar, esta vez solo en regiones, apuntando específicamente a temáticas locales. En primera instancia, se realizó la Jornada de Historia Militar en Chillán el 3 de octubre en conjunto con la Universidad del Bío Bío y el Regimiento Nº 9 Chillán. Se presentaron María Cecilia Hernández S.: *Las Campañas de la Patria Vieja en el espacio geográfico de Ñuble. Una revisión didáctica*; Marco Aurelio Reyes Coca: *Chillanejos en la Guerra del Pacífico*; Julio Miranda Espinoza: *Vida de dos hombres de armas sureños*; TCL. Juan Antonio Vargas Pinochet, CRL. José Luis Araneda Carrasco y el TCL. Pedro Hormazábal E.: *Los sobrevivientes de la Guerra del Pacífico avecindados en Chillán a inicios del siglo XX*.

La I Jornada de Historia Militar del Bío Bío, junto a la Universidad de Concepción, se efectuó el 6 de octubre en la Biblioteca Municipal, contando con las exposiciones del señor Juan Eduardo Mendoza: *Experiencia pedagógica y revalorización del patrimonio histórico militar en Concepción y Talcahuano*; Armando Cartes Montory: *Tres oficiales de Napoleón en el Morro de Talcahuano*; TCL. Pedro Hormazábal E.: *Los sobrevivientes de la Guerra del Pacífico avecindados en Concepción en*

1906 y Julio Miranda Espinoza presentó *Vida de dos hombres de armas sureños*. Se invitó a exponer a los estudiantes de la Universidad: Ángel Castro: *Entre la pólvora y el hierro. El uso táctico de las armas de fuego en la conquista del Reino de Chile. (1540-1626)*, Juan Burgos y Pablo Cisterna: *El sujeto popular en el bando patriota. Cotidianidad del soldado raso chileno durante la Independencia* y Nelson Moraga quien trató la historia del buque Huáscar. Además, algunos soldados vistieron recreaciones de los uniformes de la época, que fueron explicados debidamente.

En el Edificio Ejército Bicentenario de Santiago, los días 22 y 23 de noviembre, representantes de once países se refirieron, ante un amplio público, a los procesos de emancipación de sus lugares de origen, sus interrelaciones, particularidades y diferencias, en el I Congreso Iberoamericano de Historia Militar, inédita instancia desarrollada por la Academia de Historia Militar con el apoyo del DCHEE, que tuvo como propósito fortalecer el vínculo entre las instituciones castrenses. Se dio lugar a ponencias de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El

Salvador, España, Guatemala, México, Paraguay y Uruguay, junto a Mesas Redondas sobre Simón Bolívar, Las Provincias Unidas del Río de la Plata, José de San Martín y la influencia de Gran Bretaña en América.

#### Presentaciones artísticas:

Las representaciones teatrales de las gestas heroicas se consideran un especial aporte para la comunidad y tienen como uno de sus objetivos pedagógicos transmitir tanto los hechos históricos como los valores militares, ya que el actuar de estos héroes sintetiza lo que se quiere reforzar en las nuevas generaciones: valentía, sacrificio, honor, camaradería y, especialmente, el carácter que se niega a la rendición. Por este motivo, se presentaron, ante las autoridades civiles y militares, unidades regimentarias, comunidades y estudiantes, tres obras de teatro.

En primer lugar, la obra "Bueras, héroe y olvido", a cargo de la compañía de teatro Homoi de Paulo Gaete, dramatizó en mayo de 2017 el actuar valeroso del patriota Santiago Bueras en el Teatro Municipal de Quillota, acompañados por el connotado músico chileno Manuel García. En segundo lugar, y en el contexto del Juramento a la Bandera, se presentó la obra "La Concepción" durante junio y julio de 2017 en diversos teatros municipales (Valparaíso, Santiago, Concepción, Talca, Linares, Chillán, Los Ángeles, entre otras ciudades) y en julio de 2018 en la Escuela Militar. Por último, en conmemoración al Asalto y Toma del Morro de Arica, se presentó la obra "55 minutos. Epopeya inmortal", el 2017 en los teatros municipales de Arica

e Iquique y el 2018 en la Escuela Militar y Teatro Municipal de Maipú junto a la Escuela de Suboficiales. En esa ocasión, veinte soldados conscriptos que se encuentran realizando el Servicio Militar en la Escuela acompañaron a los actores profesionales en la dramatización. Ambas obras estuvieron a cargo de la compañía de teatro La Histórica de Chile, dirigida por Fernando Olivares.

Asimismo, se efectuaron numerosos espectáculos musicales durante el periodo. El grupo Los Cuatro Cuartos se presentó en la Velada del Hospital Militar por el Día de la Sanidad del Ejército, en Arica con motivo del Día de la Infantería y en la Municipalidad de Chillán. Desde mayo a diciembre las bandas guarnicionales de la institución se presentaron en hogares de niños y ancianos, acercando la música a los sectores más vulnerables de la población. También, las bandas de concierto interpretaron temas en los teatros municipales de Frutillar, Castro, Puerto Varas, La Unión, Los Ángeles, Chillán, entre otras localidades.

Entre las actividades musicales para el Mes de la Patria 2017, se realizó el Tattoo Militar en la Escuela de Suboficiales y un Concierto de Bandas Militares extranjeras en varias comunas de la Región Metropolitana. Las bandas realizaron una intervención urbana el 15 de septiembre, partiendo desde diferentes puntos de Santiago hacia la Plaza de la Constitución, con el objetivo de acercar la música militar a la ciudadanía.

Se llevaron a cabo además las retretas musicales al mediodía del 3 de septiembre, en todas las guarniciones del país, como



Jornada de Historia Militar (Chillán). (Fuente: DCE).

San Felipe, Viña del Mar, Curicó, Cauquenes y Traiguén, entre otras, iniciativa que comenzó el 2016 como fortalecimiento del arraigo y tradiciones.

Relativo a la danza, se realizó el Campeonato de Cueca del Ejército, exigente competencia que enfrentó a 16 parejas, que demostraron su destreza en el baile nacional. El evento tuvo lugar en el Edificio Ejército Bicentenario y fue transmitido por el programa Mucho Gusto del canal televisivo MEGA. El triunfo se lo llevó la pareja compuesta por la CB2 María José Cordero y el CB2 Carlos Muñoz, pertenecientes a la III División de Montaña, que representaron al Ejército en el esquinazo oficial junto al Club de Huasos Gil Letelier en la Parada Militar 2017.



Ganadores del 1º Campeonato de Cueca. (Fuente: DCE)

Finalmente, el espíritu navideño de la institución se proyectó a través de un mapping en el frontis de la Escuela Militar en diciembre de 2017, marcando el cierre de un año colmado de actividades culturales.

#### Conmemoraciones:

A doscientos años de la Batalla de Maipú, el Ejército realizó diversas actividades conmemorativas, aportando el DCHEE en la formulación del contenido histórico. El 5 de abril se efectuó una ceremonia cívico-militar-eclesial en el Templo Votivo de Maipú, que contó con un desfile de efectivos del Ejército de Chile y de Argentina. Se condecoró con la Medalla Ejército Bicentenario, en el grado de Gran Cruz, a los estandartes de combate del Regimiento Nº19 Colchagua y Regimiento Nº 21 Coquimbo del Ejército de Chile, y a los del Regimiento de Infantería de Montaña Nº11 Las Heras y Regimiento Granaderos a Caballo General San Martín de Argentina, herederas de las unidades del Ejército de Los Andes. Asimismo, se asesoró a la Escuela de Suboficiales cuyos dragoneantes revivieron la Batalla con una alegoría patriótica, usando uniformes, armamento y equipo de la época, y a la Escuela Militar en la recreación de la marcha de las Cien Águilas hacia su bautismo de fuego, desde el primer cuartel de la Escuela en la Iglesia de las Agustinas hasta los llanos de Maipú.

En ese mismo contexto, se colaboró con la Academia de Historia Militar en el lanzamiento del libro "Maipú. Un abrazo para la historia", que se presentó el 4 de abril ante autoridades, académicos y estudiantes en el Edificio Ejército Bicentenario.

Finalmente, en el marco de este periodo bicentenario, se emitió material filiatélico de colección referente a la Batalla

de Chacabuco, Escuela Militar y Batalla de Maipú, el cual incluye sobres de primera emisión, sellos postales y matasellos.

#### Sección Historia

A fin de fomentar en los miembros del Ejército el conocimiento de los orígenes de las unidades, se realizaron charlas de historia en el Regimiento de la Escolta Presidencial Granaderos sobre sus uniformes, y en la Escuela de Ingenieros sobre el origen de las unidades de zapadores, a cargo del TCL. Pedro Hormazábal Espinosa. Además, se distribuyó el material para las conferencias-tipo sobre la Batalla de Maipú y el Asalto y Toma del Morro de Arica para ser expuestas en distintas guarderías, tanto dentro de las unidades como en colegios.

Se asesoró la edición de libros referentes a la historia de las unidades, tales como "Cazadores. 200 años en imágenes", "Brigada Motorizada Nº 4 Rancagua: Más de dos siglos de historia de Chile", "50º Aniversario de la Escuela de Suboficiales, Escuela Militar: 200 años, 200 imágenes" junto con el libro "O'Higgins".

Se imprimieron a comienzos de 2018 las publicaciones anuales del DCHEE: Revista de Historia Militar Nº15 y Cuaderno de Historia Militar Nº13, junto con un Índice de Publicaciones, que reúne todos los títulos que se han publicado desde 2011 a 2016. Las revistas, cuadernos, jornadas e índice están disponibles en el sitio web [www.ejercito.cl](http://www.ejercito.cl) (link DCHEE) para ser descargados en formato PDF. Las versiones impresas pueden ser retiradas en Zenteno 45, entrepiso, Santiago.



Réplica en mármol de Laocoonte y sus hijos. Hall Escuela Militar. (Fuente: DCHEE).

## Sección Patrimonio

A fines de 2017 la Sección Patrimonio asistió a la Escuela Militar para establecer, por medio de un catastro, la cantidad de bienes patrimoniales que se encuentran en resguardo de dicha escuela matriz. Como resultado se catalogaron más de 1.300 objetos, que constituyen, desde esta revista, el cargo patrimonial. Durante el primer semestre de 2018, se visitó la Escuela de Inteligencia y el Comando de Industria Militar e Ingeniería (CIMI) para establecer el material patrimonial de dichas unidades. A finales del primer semestre se llevó a cabo la visita en revista de las Regiones de Antofagasta y Atacama, catastrando respectivamente la Brigada Motorizada Nº 1 Calama y el Regimiento Nº 23 Copiapó.

Por otra parte, se realizaron asesorías patrimoniales a la Brigada Maipo para su proyecto de recorrido patrimonial en el cuartel del comando de la Brigada en Valparaíso, y al Regimiento de Caballería Nº 3 Húsares en Angol, para el diseño de una muestra en la Sala Histórica de la comandancia del Regimiento, que tratará sobre los orígenes de la unidad fundacional.

## Sección Archivo General

El 3 de marzo de 2018 se lanzó el Proyecto de Digitalización de Documentos Patrimoniales, iniciativa que transformará a formato digital importantes documentos originales datados desde la Independencia, que hoy son resguardados en la bóveda del Archivo Histórico del Ejército. El proyecto permitirá el acceso de la comunidad a través de una plataforma web a los contenidos de las piezas documentales, facilitando las fuentes de información de gran valor para estudiantes, académicos e investigadores y público en general.

Para celebrar el Día del Patrimonio de la Defensa, en septiembre de 2017 se abrieron a toda la comunidad las puertas del Ministerio de Defensa, para dar a conocer de cerca la labor del DCHEE. Se lucieron los documentos históricos del Archivo Histórico del Ejército, con su debida explicación y puesta en valor.

Como cada año, el Archivo General del Ejército continuó con la importante labor de certificación de personal de planta y conscriptos, al dar respuesta a los requerimientos de Transparencia, entregar antecedentes judiciales y recepcionar las carpetas de antecedentes personales. DCHEE



Proyecto Digitalización Archivo Histórico. (Fuente: DCHEE).

# Listas de Revista de Comisario

**R**esguardados en la bóveda del DCHEE se encuentran unos de los más invaluables documentos de nuestro Archivo Histórico: las Listas de Revista pertenecientes a las unidades del Ejército de Chile del siglo XIX, las primeras fechadas en 1818.

Las Listas de Revista de Comisario son un listado escrito tras el reconocimiento presencial de los individuos que pertenecen a una unidad en determinada fecha, es decir, el documento generado luego de “pasar revista”, y su propósito es el abono de sueldos y otros beneficios económicos. Son herederas de la influencia española en América, se usaban en el período colonial —conforme a las Ordenanzas Militares del Rey Carlos III— y pasaron a la reglamentación nacional mediante la Ordenanza General del Ejército de 1839.

En términos de investigación histórica, las Listas de Revista son un invaluable testimonio de primera mano que nos permiten atestiguar la trayectoria militar de quienes se estudian, como sus ascensos y destinaciones, o acreditar su presencia en acciones de guerra y campañas. Además, permiten conocer la historia de las unidades dado que entrega información acerca de denominaciones, guarniciones y comandantes.

Según lo estipulado en la Ordenanza General de 1839, el acto de pasar Revista de Comisario —a mediados de cada mes— seguía un estricto protocolo, ante la presencia del comandante de la unidad, un oficial interventor y un comisario, los últimos oficiales externos designados. Ese día se realizaba una ceremonia marcada por la cortesía, que seguía el siguiente orden: el cuerpo debía estar formado en el patio del cuartel, en el orden de batalla por estatura, con anticipación de la hora que el comandante de armas hubiere señalado para el acto. Luego se daba la orden para que los oficiales, banderas, sargentos, cabos y tambores marchasen y luego formasen en columnas; posteriormente, el oficial interventor, el comisario y los jefes del cuerpo pasaban a ocupar las sillas inmediatas a la mesa preparada para la revista. El capitán debía entregarle al interventor y comisario los pies de lista de su compañía y volver a su puesto, para responder las preguntas que se ofrecieran y dar razón de las plazas no existentes. Por orden establecido, debían los individuos responder cada uno por su apellido al oírse llamar por su nombre.

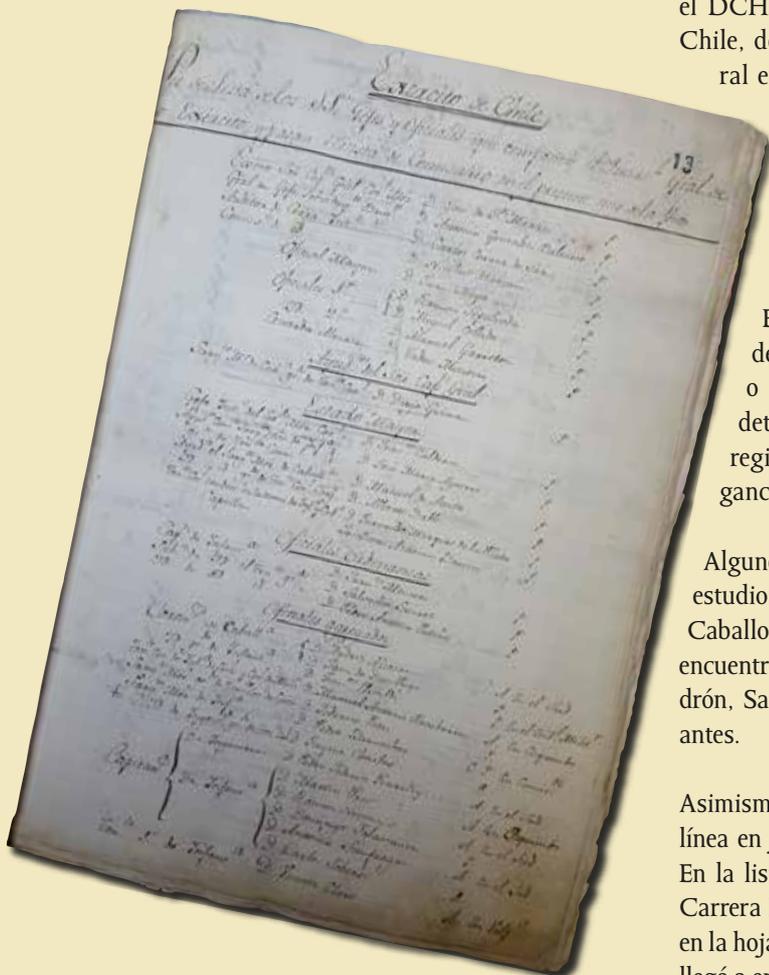
El protocolo garantizaba la veracidad de la lista. Por ejemplo, el sargento mayor, con el libro de filiaciones respectivo, aclaraba



Membrete Cuerpo de Ingenieros Militares, octubre 1891. (Fuente: DCHEE)..

cualquier duda que tuviera el comisario y los jefes “concurrirán en aquel mismo acto como responsables de la legalidad i buena fé con que por parte del cuerpo se procede, a inquirir i castigar el mas leve abuso, que pueda cometerse en perjuicio del erario”. Además, si el comisario lo consideraba necesario, podía repetir el acto una segunda vez, visitaba el hospital a reconocer las plazas y, para el abono de quienes estuvieran fuera de la guarnición, el sargento mayor debía presentar certificación del contralor del hospital. En caso de no presentarse la tropa ante el comisario, el jefe que dispuso su salida debía presentar certificación de la fuerza. Todo destacamento o partida que saliera de un cuerpo en comisión de servicio debía presentarse antes ante el comisario, quien debía anotar número, clases y nombres de las plazas que le forman. El cumplimiento de estas formalidades no daba lugar a falsedades, aspecto significativo al tratarse de pagos de abonos.

En primer lugar, nos evidencian nombres, cargos y grado de los individuos, permitiéndonos conocer con exactitud los oficiales y tropa que pertenecieron a esa unidad. Si la persona revistada se hallaba presente se marcaba con una P, en caso de ausencia justificada, cP (como presente), en comisión con una C o en Comisión, y si se encontraba enfermo en el hospital, se añadía una nota. Si su ausencia era injustificada debía anotarse una A y ausente sin justificación, y si tardaba más de un mes en justificar su ausencia, no recibía el abono. Los presos por delitos leves también debían presentarse a la revista, pero en caso de crímenes graves, el abono se hacía mediante certificación del jefe por cuya orden estuvieran presos.



LRC Cuartel General, DIC. 1818. (Fuente: DCHEE).

Una de las Listas de Revista más antiguas disponibles en el DCHEE corresponde al Cuartel General del Ejército de Chile, del 15 de diciembre de 1818. En ella figura el General en Jefe del Ejército José de San Martín, quien firma el "visto bueno" junto al coronel Francisco Calderón, su jefe de Estado Mayor. Se observan las subunidades de dicho cuartel, como también el listado de oficiales agregados y las explicaciones de su ausencia.

El documento incluye un listado de altas y bajas, definiendo la mayoría de las veces la unidad de origen o destinación, permitiendo al investigador hacer un detallado seguimiento del personal militar en cuestión, registrando también los nombres de desertores y reencontrados.

Algunos detalles son verdaderamente significativos para el estudio de la historia patria. En la del Cuerpo de Cazadores a Caballo de Chile, comandada por el coronel Ramón Freire, se encuentra en las bajas el deceso del comandante del 2º escuadrón, Santiago Bueras "muerto en la acción de Maipú" días antes.

Asimismo, nos encontramos con el Batallón Chacabuco 6º de línea en julio de 1882, luego del Combate de La Concepción. En la lista vemos al comandante de la 4ª Compañía Ignacio Carrera Pinto, cuya baja, entre las de otros oficiales, se anota en la hoja posterior junto a su ascenso a capitán, del cual nunca llegó a enterarse.

Finalmente, se incluía un Resumen General de la fuerza de la unidad, indicando el número del personal militar por grado.

Las Listas de Revista se utilizan hasta el día de hoy en el Ejército de Chile y se han registrado de diversas formas. Desde sus inicios hasta mediados del siglo XX fueron manuscritas, luego hasta la década de 1990 fueron mecanografiadas y actualmente en formato digital impreso.

PROCEDENCIA	PREMIOS	CLASES	NOMBRES	NOTAS
			<i>Rafas</i>	
			<i>Comandante don Ignacio Carrera Pinto</i>	<i>Oficina de la fuerza de la línea</i>
			<i>Subteniente don Antonio Pizarro</i>	<i>Comandante de la fuerza de la línea</i>
			<i>1º Teniente don Manuel José Silva</i>	<i>Comandante de la fuerza de la línea</i>
			<i>2º Teniente don Rodolfo Rodríguez</i>	<i>Comandante de la fuerza de la línea</i>
			<i>Coronel don Gabriel Silva</i>	
			<i>Coronel don Carlos de Abad</i>	
			<i>Coronel don Juan Ignacio Salazar</i>	

Baja de los chacabucanos fallecidos luego del Combate de la Concepción, junto a la nota de ascenso a capitán de Ignacio Carrera Pinto, julio de 1882 (Fuente: DCHEE).

Testimonios que perduran tras doscientos años en añejos pergaminos, estas Listas de Revista nos muestran las vidas de aquellos soldados pertenecientes a la institución, muchos de los cuales lucharon en defensa de la patria. Su valor histórico y patrimonial como fuente primaria para investigadores es inconmensurable, ya que tanto su contenido como sus formalidades atestiguan el acontecer nacional, por lo que su conservación y resguardo son fundamentales. DCHEE

# Donaciones

Durante el período 2017-2018, recibimos las siguientes donaciones:

Del Sr. Cristián Arce se recibió el 2017 el Tratado de Arquitectura Civil y de Edificios Militares, del francés Mr. Ardant. Debido a la necesidad de un texto de enseñanza de este tipo, se adoptó el texto de Ardant, utilizado en la Escuela de Aplicación de Artillería e Ingenieros de Metz, y su traducción al español estuvo a cargo del coronel de Ingenieros José Francisco Gana. El Gobierno decretó la aprobación del texto en septiembre de 1870 para el uso de los alumnos de la Universidad y Escuela Militar de Chile. Esta edición fue publicada en 1873 en Santiago por la Imprenta de la República.

En marzo de 2018 el Centro de Estudios Históricos Lircay donó una litografía que rememora el Voto Nacional del General Bernardo O'Higgins a la Virgen del Carmen, Patrona y Generala del Ejército de Chile. Para su óptima puesta en valor, la imagen pasó de cargo a la capilla de la Brigada Maipo. Para el aniversario de la Batalla de Chorrillos y Miraflores, la misma institución donó el texto Recuerdo de una misión en el Ejército chileno. Batallas de Chorrillos y Miraflores, del teniente de navío M. Le Leon, publicado en Buenos Aires por la Editorial Francisco de Aguirre en 1969.



# Requisitos para publicar

La Revista de Historia Militar y el Cuaderno de Historia Militar ofrecen sus páginas a la publicación de investigaciones de académicos, profesionales, investigadores, docentes y en general los lectores que deseen aportar a la difusión de temas históricos y patrimoniales en el área de la Historia Militar.

## Requisitos generales:

- Artículos originales, inéditos y exclusivamente sobre temas relativos a la historia militar de Chile.
- Las opiniones y conceptos vertidos por los autores de los artículos son de su exclusiva responsabilidad.
- Los trabajos serán sometidos a la aprobación del Consejo Editorial de Publicaciones del Ejército. Por lo tanto, el autor permitirá, previo aviso del DCHEE, su edición y posibles cambios.

**Formato:** Documento Microsoft Word, fuente Times New Roman N° 12, espaciado 1.5, justificado, tamaño carta.

Se debe señalar a pie de página las citas textuales y referencias, junto a la bibliografía consultada al final del artículo, en norma ISO.

## Requisitos para la Revista de Historia Militar

- Extensión: 1.800 a 3.500 palabras (5 a 10 planas aprox.) incluyendo bibliografía.
- Debe incluir imágenes de mediana a alta resolución, publicables, las que no pueden contravenir los derechos de autor, por lo que deben señalar la fuente de donde fueron extraídas.

## Requisitos para el Cuaderno de Historia Militar

- Extensión: 6.000 a 18.000 palabras (de 15 a 45 planas aprox.) incluyendo bibliografía.
- Considera pocas imágenes y solo en blanco y negro, deben ser de mediana a alta resolución, publicables y no pueden contravenir los derechos de autor, por lo que deben señalar la fuente de donde fueron extraídas.

El trabajo puede ser enviado al jefe del Departamento Cultural, Histórico y de Extensión del Ejército, en Zenteno 45 entpiso, Santiago, en formato impreso y necesariamente al correo electrónico departamentocultural@ejercito.cl

Para consultas contactarse a [departamentocultural@ejercito.cl](mailto:departamentocultural@ejercito.cl) o al teléfono 226932375, sección Historia.

# Revista de instrucción de ametralladoras Maxim en el Regimiento de Infantería Nº 3 Yungay, 1904

Las revistas de instrucción tienen el propósito de evaluar el aprendizaje del contingente en determinadas materias de su oficio militar especializado. En la fotografía, la sección de ametralladoras del Regimiento de Infantería Nº 3 Yungay se presenta en revista con su material el 9 de agosto de 1904.



Se aprecian en ella los distintos uniformes entre el oficial, los dos clases y los soldados, y encontramos la transición de la influencia francesa y alemana. En el extremo derecho el subteniente luce una gorra con visera y un dormán con abotonadura central, en el cuello la inicial de la unidad "Y" de Yungay. Porta bajo el dormán el sable de servicio de un gavlán semi curvo con doble argolla. Este oficial usa espejuelos (lentes) y el clásico bigote de influencia alemana. A su lado, un cabo con su grado en la botamanga y tres botones en palo, gorra de

influencia alemana y cinturón de cuero con culebrina. El otro clase luce un cinturón diferente, con hebilla ovalada. Ambos usan de calzado bota corta. Los soldados, por su parte, usan un uniforme similar al de los clases, con la diferencia que el cuello es del mismo tono de la blusa; lucen también la insignia de la unidad con la "Y". El cinturón es un Máuser de culebrina y el quepí de paño azul negro con el escudo nacional de 5 cm, resabio de la influencia francesa.

Al centro de la foto el material de ametralladoras Maxim, modelo 1902. Fue fabricada en el Arsenal Spandau DWM, Berlín, Alemania, con un calibre de 7,92 mm. Este material fue usado por las compañías de ametralladoras en la infantería del Ejército de Chile entre 1902 y 1940. En la mesa se aprecian las piezas desarmadas, cañón y cajón de los mecanismos con sus correspondientes cajas de munición. A la derecha, en el suelo, se encuentra el afuste y atrás otra ametralladora completa. DCHEE



(Fuente: Museo Histórico y Militar)









DEPARTAMENTO CULTURAL, HISTÓRICO  
Y DE EXTENSIÓN DEL EJÉRCITO  
“Siempre presentes”